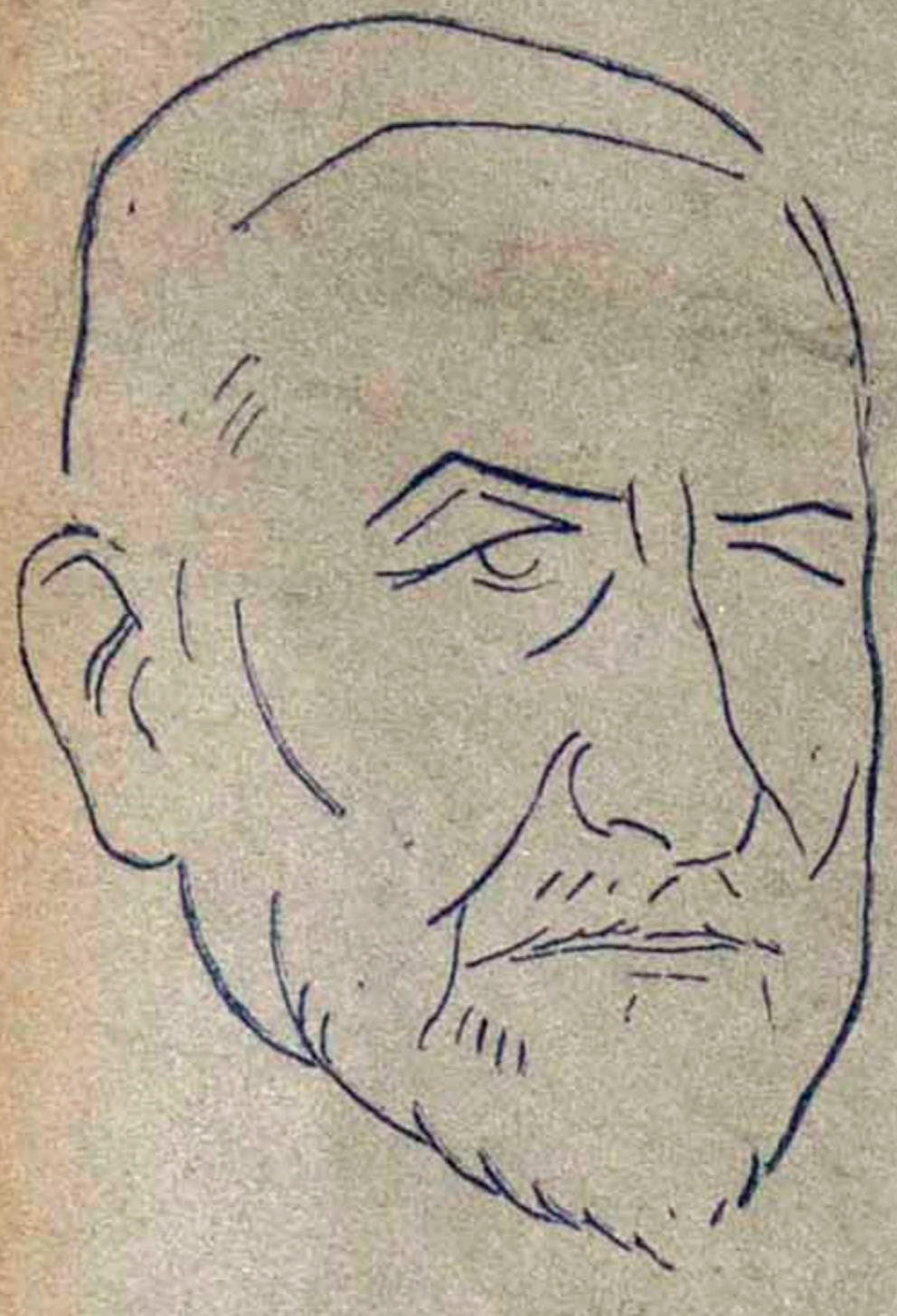


# EL "FONDO" DE LOS "FRENTES"

## CLARIDAD DEL AGUA TURBIA

(Para "Flecha")

El horizonte no se despeja. A medida que el pronunciamiento de la opinión en contra de la política antiliberal y antidemocrática...



LISANDRO DE LA TORRE  
Apunte de Vidal

La reforma ha encumbrado personas y "personajes" ha derribado ídolos e ídolos. Todos tienen "su" reforma. Nadie, o pocos, se entienden. Unos hablan con "tonada" y otros sin tonada. Unos viven, nostálgicos, en el pasado de la "revolución" universitaria; otros en "la punta del agua", en renovada superación. Se han escrito gruesos libros. Unos hablan del "48", otros del "22", del "28", del "32", del "36". ¿Qué es todo esto? ¿Es una "corriente" o un departamento de Museo con muestrarios y fichas? ¿Es una cosa muerta, o es cosa viva?

Todo esto interesa saber. Por eso hemos formulado esta encuesta. Y hemos invitado a todos aquellos que nos parece tienen alguna significación en el movimiento reformista, por su caracterizada posición en uno u otro lado, por su labor universitaria, por haber sido responsables en alguna medida. Y también protagonistas. Paltarán, sin duda, algunos nombres. Que se nos excusen cualquiere olvido. Y alguna deliberada exclusión. Va a continuación la lista de las personas invitadas. Publícala en el próximo número y en caremos en el próximo número. También la lista de los que, — invitados — no se hayan dignado contestar.

¿Puede Vd. decirnos?:

1. Lo que fue la "Reforma Universitaria".
2. Lo que no alcanzó, o no pudo ser.
3. Lo que es.
4. Lo que será.
5. Similitudes y diferencias entre el estudiante de 1918 y el de 1936.
6. Similitudes y diferencias entre el profesor de 1918 y el de 1936.

Lista de personas a quienes se ha enviado la encuesta de FLECHA:

Enrique Barros, Horacio Valdez, Ismael Bordabehere, Julio A. Noble, Carlos Sánchez Viamonte, Grubiel del Mazo, Julio Y. González, Gumer...

que un grupo reducido de personas apoderada del gobierno, no quiere abandonar las posiciones que ocupa.

El presidente de la República reconoce tácitamente, que sus actos son indefendibles.

Sorprende que una situación tan extremadamente grave no provoque de parte de una oposición fuerte, actos definidos de precaución y de resistencia.

Se dirá que estoy equivocado, puesto que las masas populares, clamorosas, levantan la enseña del Frente Popular.

Si nos conformamos con eso, conveguemos en nuestra ingenuidad. Es tan cierto que el Frente Popular existe en la calle, como erróneo creer que existe con organización adecuada. No tengo noticia de ningún acto que lo haya constituido.

Las masas populares necesitan dirección para ser eficaces y no puede decirse que el Frente Popular tenga dirección.

Respeto las ideas y los prejuicios y los cálculos ajenos y no inculpo a nadie de nada. Pero es necesario restablecer la verdad, reduciendo a las proporciones de una noble y unánime aspiración lo que se presenta como un hecho, sin serlo. Nada se gana con infundir, ingenuamente, a la opinión dispersa una confianza que no es el momento de tener.

En el otro campo se sigue la táctica opuesta.

Ruido de armas — más o menos efectivo — concentración de fuerzas — más o menos reales — especulación audaz sobre la pusilanimidad colectiva.

La obstrucción parlamentaria sistemática, obrará como la levadura del desorden, y el desorden será fomentado maliciosamente, hasta que un buen día se pretenda que el país reclama sobre su garganta, para poder respirar, la opresión de una ruda bota con espuelas.

¡Con un decreto de estado de sitio se arregla todo!, exclaman.

No es que deban sobrecojer esas perspectivas, pero deben preverse, esperarse. Una dictadura franca, en un país libre y altivo, debería durar menos que una dictadura hipócrita.

El pesimismo es malo, pero dormirse al arrullo de ilusiones infantiles, es peor.

La situación se agrava rápidamente. Se han esfumado ya los propósitos de enmienda difundidos "en voz baja" después de la elección de la mesa de la Cámara de Diputados.

La conquista brutal de Santa Fe toma cada día caracteres más cínicos.

LISANDRO DE LA TORRE

## MOVIEZONE 1936 = Mayo

(NOTICARIOS ARGENTINOS)

**F**RENTE "Popular", frente "nacional": Dos campos donde empiezan a concentrarse, de modo confuso, aún — las fuerzas que han de librar pronto rudas contiendas en este país.

El primero de Mayo hubo en Buenos Aires un ensayo, informal, de "frente popular". Antes que "frente", "aproximación", más bien, de fuerzas de sentido popular. Y aproximación de "equipos" políticos responsables, Brahmanes e "intocables". Intocables: los "extremistas" de toda laya, que por primera vez alternaban en las tribunas "resonantes" de la opinión. Por primera vez, al mediodía, en "las mismas tribunas", ideas, hombres y doctrinas olientes, todavía, a humedad y a sombra de Código Penal, Príncipes, primados, y hasta "purpurados" de la vieja política argentina, mezclados en la "crespa" y recia muchedumbre libertaria, tan distinta de esa otra "muchedumbre municipal y espesa" que cantó Darío, esa boquiabierta muchedumbre que "sigue a la banda", muchedumbre de efeméride, de congreso eucarístico, de feria y... de obelisco!

Nunca una muchedumbre pacífica causó en la Argentina tanta alarma. Incluso a muchos de sus voceros. Y esto, por la mera "aproximación"! Es que se están rompiendo muchos diques y las fuerzas populares se precipitan buscando sus cauces naturales y profundos.

Será eso, o no será. Será aproximación de efeméride, o frente popular. Gallardete o puño. Vacación, o milicia.

accionarias que ensombrecen a la Argentina de hoy; impulso vigoroso de una democracia redimida y enriquecida.

Estamos dispuestos a aplaudir, y a ayudar, si es preciso. Pero, decididos, también, a censurar y a combatir.

La respuesta inmediata al "frente popular" y a la ruda voluntad democrática de Córdoba, está dándose en las mil lenguas con que se expresa la Reacción:

"Frente nacional" de la ultraconcordancia llamada a aglutinar todos estos elementos: clericales, conservadores, "nacionalistas", "militaristas", herederos "del general", setembrinistas, fascistas, y así sucesivamente. Todas se resuelven en: la burocracia privilegiada y asustadiza de Setiembre (comprendida la burocracia militar) y en los torndizos sobresaltos del monopolio internacional. Esas dos fuerzas — más la primera que la segunda — aglutinan el fresco "frente nacional", dispuesto a salirle al paso al "frente popular". La una sirve, en rigor, a la otra, y la "otra" se paga de la "una", y se pagará de la "otra". En el Chaco la bandera argentina acaba de ser arriada y ha subido al tope la bandera insolente de "Bunge y Born". El extranjero monopolista y explotador "Bunge y Born" expulsa, por "extranjeros", a los argentinos y a los extranjeros "explotados" en las colonias algodoneras del Chaco Argentino. Estos "trabajadores" extranjeros explotados son los "indeseables" para quienes rige esa famosa ley 4174, ley de "expulsión" llamada, irrosoriamente, ley de "residencia". Para ese extranjero monopolista y explotador del trabajo ajeno llamado "Bunge y Born" — extranjero "deseable" y deseado — rigen otras leyes: las que el manda sancionar a los legisladores a sueldo, siervos baratos de la Plutocracia en el Plata.

Ese acontecimiento se enlaza con otro, pleno de sugerencias y peligros: la instalación en Córdoba — punto neurálgico del sistema político nacional — de un gobierno de origen popular. Inequivocamente popular. Y confiado, esta vez, a un hombre que habla un lenguaje tormentoso y flamígero.

Voz ruda e irreverente de la calle, sin esos terciopelos donde se alisa la insinceridad. Vozarrón saludable que parece venir de la masa. Con hábitos de masa. Broncas verdaderas. Fortaleza, salud, intrepidez. Claramente, la voz es recia y saludable. Pero, lo que anuncia no es del todo claro. Muchos quisieran, así mismo, poner sordina a sus palabras, freno a la voluntad impetuosa y recta, niebla a las ideas... Lazareto. Lazareto. Lazareto...

Empieza el drama. Telón descorrido. Estamos en el prólogo, poseídos de una honda emoción, deseando que drama y actores estén a un mismo nivel.

Estamos ahora en el prólogo, en el recitado del prólogo. No hay acción todavía. Sólo anuncios y anticipaciones. Sólo poder — el ademán enérgico y afirmativo de quien lo dice, esa voz su dición cálida y llena y el rumor contenido de los que escuchan. Pero, confesemos que el programa, — en lo que más importa — entra, a ratos, en una zona vagamente contradictoria o confusa. Importa mucho al país — y sin duda a América — que todo esto se salve y se logre, que todo pesimismo naufrague en la abundancia de la óptima realización.

Como nunca, Córdoba puede ser contención e impulso. Contención de las desbordadas y embravecidas fuerzas re-

Si el Chaco es territorio "conquistado", y expoliado con métodos parejos a los que se usan en el África más negramente colonial, la provincia de Buenos Aires — campamento actual de la Reacción conservadora y fascizante — no es menos "territorio" que aquél. Es más. Desde ahí se sueña con que toda la República acabe por ser provincia de Buenos Aires:

"República Conservadora de Buenos Aires..."

Instaurada mediante una "marcha" colosal y fraudulenta "sobre las Urnas" se mantiene hasta ahora por medio del fraude y de la fuerza. El fraude comporta un acatamiento, — tácito, pero clandestino, — de la legalidad. Ahora ya no le interesa ocultar el fraude. La fuerza ha superado al fraude. Impera la fuerza desnuda, cínica, brutal, cada vez más agresiva y totalizadora, frente a un poder central que contempla, espera, y se aprovecha de la misma fuerza, para confundir y mantenerse a su vez, en un juego que a la postre resultará peligrosísimo para su propia estabilidad.

La "República Conservadora" de Buenos Aires está dispuesta a lanzarse a la conquista de la "República Argentina" insurgente y democrata.

Dentro de sus límites se prepara, fébril, una dictadura sin precedentes en la Argentina. Todos los malsanos ejemplos extranjeros son aprovechados. Y se introducen algunas novedades de la malicia rioplatense:

Se proclama, jactanciosa, la ilegitimidad del origen. Se implanta el régimen popular de la "cédula de vecindad", que será famosa. Es la "tessera" fascista, destinada a abolir prácticamente todos los derechos individuales por medio de una verdadera dictadura policial.

Abolición de la independencia judicial; destrucción de las cooperativas de servicios públicos; organización de poderosas fuerzas policiales militarizadas rumbo a un verdadero ejército provincial; reglamentación de las policías particulares oficializadas mediante una delegación de facultades que la Constitución prohíbe; proclamación oficial de la facultad ejecutiva de dictar decretos-leyes; práctica abolición del derecho de reunión y de libre expresión del pensamiento convertidos en gracia del Poder Público; condenación jurídica del Partido Comunista y persecución abierta y ilegal de sus afiliados y simpatizantes; persecución cruel, implacable, sistemática, de las agrupaciones de carácter obrero y de todo movimiento gremial y obrero; auge del caudillismo rural y del banditaje político; conquista por parte de la Reacción conservadora y plutócrata de todos los puestos desde donde es posible oprimir y explotar al pueblo trabajador, son los síntomas inequívocos del espíritu atrozmente regresivo y siniestro que inspira a la Reacción que está fundando la nueva "República Conservadora de Buenos Aires" y que reconoce por jefe al gobernador coronel Manuel Fresco, quien con el presidente Justo y el canciller Saavedra Lamas constituyeron las más fuertes columnas del Gran Congreso Eucarístico Internacional de 1934.

¡Singular destino el de los "coroneles" en la América Latina! Pareciera que ese grado dotara a sus poseedores de una virulencia especial, que apenas insinuada en los grados inferiores se atenúa en los superiores: coronel Ibañez, coronel Franco, coronel López, coronel Gómez, coronel Benavidez, coronel Toro, coronel Busch, coronel Kinkelin, coronel Molina, coronel Fresco...

¡Noticiero argentino! ¡Dramático noticiero argentino de estos días!... ¿Hasta dónde se arriesgará el corruptor poder del monopolio, de la banca y de la finanza extranjera? ¿Hasta cuándo se permitirá que se extienda el ejemplo perturbador y suicida de Buenos Aires? ¿Hasta cuándo el gobierno de la Nación — sobre el cual recae, directamente, la responsabilidad de estos días — permitirá el peligroso juego? ¿No comprende que será el primero en caer al fondo del abismo?

La provincia de Buenos Aires es un gran campamento de facciosos, de siniestros facciosos.

Se está a tiempo de coparlos. La maniobra es ahora sencilla: legalidad, honradez, firmeza. Si se les deja tiempo comunicarán su substancia al "frente nacional", o frente "nacional". Nacerá mal. Ha nacido mal: Bajo la advocación de "Al Capone" y, poniéndole velas a "Ruggerito", el "gangster" de Avellaneda, contemporáneo de Matías Sánchez y precursor del coronel Fresco, cuyos restos gloriosos descansan, envueltos en la bandera nacional, en el Panteón de Hombres Ilustres de la flamante "República Conservadora de Buenos Aires!"

## Encuesta LA REFORMA UNIVERSITARIA

El próximo 15 de Junio el movimiento reformista cumple 18 años. Es hoy una especie de Babel universitaria. Nadie se entiende ya y todos hablan "ex-abundancia cordis". La reforma ha encumbrado personas y "personajes" ha derribado ídolos e ídolos. Todos tienen "su" reforma. Nadie, o pocos, se entienden. Unos hablan con "tonada" y otros sin tonada. Unos viven, nostálgicos, en el pasado de la "revolución" universitaria; otros en "la punta del agua", en renovada superación. Se han escrito gruesos libros. Unos hablan del "48", otros del "22", del "28", del "32", del "36". ¿Qué es todo esto? ¿Es una "corriente" o un departamento de Museo con muestrarios y fichas? ¿Es una cosa muerta, o es cosa viva?

Todo esto interesa saber. Por eso hemos formulado esta encuesta. Y hemos invitado a todos aquellos que nos parece tienen alguna significación en el movimiento reformista, por su caracterizada posición en uno u otro lado, por su labor universitaria, por haber sido responsables en alguna medida. Y también protagonistas. Paltarán, sin duda, algunos nombres. Que se nos excusen cualquiere olvido. Y alguna deliberada exclusión. Va a continuación la lista de las personas invitadas. Publícala en el próximo número y en caremos en el próximo número. También la lista de los que, — invitados — no se hayan dignado contestar.

¿Puede Vd. decirnos?:

1. Lo que fue la "Reforma Universitaria".
2. Lo que no alcanzó, o no pudo ser.
3. Lo que es.
4. Lo que será.
5. Similitudes y diferencias entre el estudiante de 1918 y el de 1936.
6. Similitudes y diferencias entre el profesor de 1918 y el de 1936.

Lista de personas a quienes se ha enviado la encuesta de FLECHA:

Enrique Barros, Horacio Valdez, Ismael Bordabehere, Julio A. Noble, Carlos Sánchez Viamonte, Grubiel del Mazo, Julio Y. González, Gumer...

## EPISODIOS DE OCTUBRE: AIDA LAFUENTE



H E L I O G O M E Z



# ASI SE HIZO LA GUERRA

## LOS JOVENES NOS UNIMOS

Tiene a construirse, a estas horas, la unificación de las inquietudes y energías de la nueva generación argentina. Los hombres jóvenes que forman al lado del proletariado, activan en los gremios, militan en los partidos democráticos e integran las instituciones del deporte independiente, concertan la organización de un amplio movimiento popular, de carácter juvenil y contenido social que se ponga en marcha agitando dos o tres premisas fundamentales que expliquen una realidad y expongan una aspiración.

La nueva generación está forzada a vivir una realidad de angustia. Los problemas de siempre se presentan ante ella con mayor intensidad. Nació bajo el signo de la guerra le corresponde vivir una época de crisis que conduce a una nueva guerra. Es la depositaria de la "herencia Borki" que refería Máximo Gorki a Bolland. A su trayectoria están vinculadas la crisis económica y la desocupación. Se le priva, cada vez con rigor mayor, del beneficio de la cultura y el ejercicio del deporte. La moral apuntalada por el prostíbulo conspira contra su formación. Ese es el drama de nuestra juventud. Nuestro hoy. Lo viven, con variantes explicables, hombres y mujeres jóvenes procedentes de la clase productora y hombres y mujeres jóvenes llegados de las capas medias de la población.

Se le priva a la nueva generación su derecho a la vida. Ayer, era el adulto —lo afirmaba Cajal en sus "Reglas"— quien cerraba el paso al joven. Hoy, es el mundo del capitalismo en bancarota quien le cierra las puertas. El joven no tiene acceso a la producción. El joven es rechazado en el instituto de enseñanza. El joven es divorciado de la vida misma. Cuando se le intenta incorporar en el ejército —reciente ejemplo argentino— se le reconoce inapto. Por todo ello, es que la nueva generación está forzada a vivir una realidad de angustia. Los problemas de siempre se presentan ante ella con mayor intensidad. Nació bajo el signo de la guerra le corresponde vivir una época de crisis que conduce a una nueva guerra. Es la depositaria de la "herencia Borki" que refería Máximo Gorki a Bolland. A su trayectoria están vinculadas la crisis económica y la desocupación. Se le priva, cada vez con rigor mayor, del beneficio de la cultura y el ejercicio del deporte. La moral apuntalada por el prostíbulo conspira contra su formación. Ese es el drama de nuestra juventud. Nuestro hoy. Lo viven, con variantes explicables, hombres y mujeres jóvenes procedentes de la clase productora y hombres y mujeres jóvenes llegados de las capas medias de la población.

### DARDO CÚNEO

## DEL Dr. JOAO NEVES AL GETULIO VARGAS

**PRÉSIDENTE Getulio Vargas** — Petrópolis. — Acabo de enterarme del decreto en que declara en estado de guerra todo el país por el plazo de noventa días, suspende varias de las garantías constitucionales, principalmente las que disponen contra los derechos adquiridos y la retroactividad de la ley penal, así como las inmunidades garantizadas por el artículo 175 de la Constitución Federal.

Al mismo tiempo me llega la noticia de la prisión de varios miembros del Poder Legislativo. Frente a la captura del Jefe Supremo del izquierdismo brasileño y de sus más importantes auxiliares, así como de la ausencia de cualquier insurrección armada por pequeña que sea y luego de las recientes declaraciones a la imprenta del propio Jefe de Policía de la Capital después de la detención del Capitán Luis Carlos Prestes, estamos todos sorprendidos por el insolito decreto.

Siendo dirigente en la última sesión legislativa de una corriente representativa en la Cámara de Diputados, de fuerte contingente de la opinión nacional, no puedo callar mi protesta contra el acto del gobierno, desnaturalizando algunas de las características fundamentales del propio régimen que anuncio querer preservar de la subversión.

Con representantes de la Nación, jueces de los actos del gobierno, sujetos al arbitrio del Ejecutivo, cancelados los derechos adquiridos, con amenazas del propio Gobierno Judicial, entregues los ciudadanos a la tiranía de las leyes retroactivas, ya no estamos seguramente en el régimen republicano democrático.

No hago la más leve injuria a S. E., pero si el Ejecutivo se transforma de parte querrelante en juez, puede mañana anular bajo simple sospecha a la oposición constitucional, prendiendo a los diputados y senadores adversarios.

**JOAO NEVES**  
Jefe del bloque parlamentario opositor

De Juan Keswar

## EL LLANTO DE UN SOLDADO INDIGENA

APUNTES SOBRE LA GUERRA DEL CHACO (De un libro en preparación)

UN día — era el 20 de octubre de 1932 — cuando varios soldados de todas las unidades del sector Arce, habían ido a recoger rancho para sus camaradas que quedaban en las trincheras adelantadas, cundió una voz de alarma.

— ¡Aviones, "pilas" — gritó alguien.

Y del claro de la picada todo el mundo desapareció internándose al monte. Los camiones aguateros y los que venían de Arce a trasladar enfermos y heridos, se perdieron apresuradamente en la espesura. Un silencio significativo siguió a los primeros momentos de confusión. Se escuchaba atentamente, pero sólo se percibía uno que otro disparo de fusil lejano. No se presentaba ninguna sombra en el cielo, ni el ruido de un motor rompía el silencio. No había avión. La alarma había sido falsa.

Los soldados refugiados en el monte, comenzaban ya a moverse nuevamente en dirección a la picada, cuando un estampido característico rompió el ambiente. Un agudo silbido y otro estampido, fueron la señal de un bombardeo general de los paraguayos. No batían la línea de trincheras adelantadas, sino la retaguardia de la línea, perpendicularmente a la picada. Los soldados refugiados, acosados por las granadas que estallaban entre ellos, permanecían en el monte, sin atreverse a mover, desprovistos de toda protección contra el violento fuego de artillería enemiga.

En medio de unos tuseales, un soldado aislado, contemplaba aterrado los efectos del bombardeo. Tenía la piel atezada y los rasgos característicos de los indígenas del Alto Paraná. Cuando más furioso se tornó el cañoneo, y comenzaron a caer camaradas y a oírse quejidos de los heridos, el soldado indígena se puso a sollozar lentamente. Un sargento, conocido por su apego a la tropa en general y a los indios en particular, se acercó al soldado que lloraba. Le interrogó.

— Soy el soldado Manuel Mamani, de la segunda compañía del Regimiento 45 de inantería — dijo en un castellano maculado apenas. — He nacido en la región de Copacabana. Hace algún tiempo que el coronel me presentó a mi estancia con algunos soldados; nos hizo salir a todos los habitantes, y a los jóvenes nos hizo formar; nos enseñó a gritar: ¡viva el Chaco boliviano! ¡viva el Paraguay!, y así nos llevó hasta el cuartel de Copacabana. De ahí nos despachó a La Paz, de donde nos trajeron acá.

— ¡Te dijeron que venías a la guerra!

— No, mi sargento. Nos dijeron que veníamos al Chaco. No sabíamos lo que era eso. Nos ofrecieron regalarnos tierras, pero no nos anunciaron que veníamos a hacernos matar.

Y con un gesto de desesperación enorme, imploró al sargento: — ¡Vámonos, mi sargento! Aquí nada tenemos que hacer. Esto es el infierno. Tengo mi mujer y mis hijos, que no habrán nada de mí. Regresemos a nuestras casas.

Y el llanto desesperado del soldado aymará, mostró al sargento el engaño con que se conducía a esa raza, eternamente explotada, a una guerra que no sabía por qué era, a defender "derechos que desconocía y una patria que no ama ni de la que es amado".

Este episodio repetido centenares de veces en el Chaco, no puede ser tomado así como una simple anécdota de la guerra. Demuestra ante todo, cómo se condujo a los indígenas, con qué desconsideración se los llevó a las filas de los "defensores de la patria".

El indio, cuya situación sub-humana hemos indicado en otros capítulos anteriores, fué el eterno paria, el eterno siervo. Despojado desde la conquista hispana de la legítima propiedad de su tierra, fué rebajado sobre ella misma. El ganonalismo fué su parásito sucesor. Sobre el trabajo gratuito del indígena, sobre su inieca explotación, sobre su esclavitud, se alzó una clase social parasitaria y un Estado de apariencia liberal. En una república en donde está establecida la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, el indio no es ciudadano; no tiene derechos políticos ni civiles; no participa en la elección de ninguna autoridad nacional, ni contribuye a la formación de ningún poder; no vota, no emite su pensamiento, no tiene derecho a elevar su cultura, es analfabeto. No puede ser propietario porque la argucia de los leguleyos, le despoja constantemente de todo lo suyo — tierra, fruto u objeto. — No encuentra jamás justicia. No puede conservar ni robustecer sus antiguas instituciones. Las comunidades sufren el continuo asalto legal o ilegal de los piratas de la edad burguesa.

Para el indio existe el látigo, el palo, la desconsideración. Es un ente que en muchos casos está por debajo de los animales, pero siempre es la bestia de carga de patrones y caporales. No forma parte de la sociedad boliviana porque es un "inevilizado", como le llaman los feudales burgueses.

Pero los indios tienen deberes: para con los ganonales, trabajar en su provecho hasta el agotamiento; para con la sociedad, construir caminos sin ninguna remuneración; para con las autoridades, construir

sus viviendas y llenarlas con despendios gratuitamente; para con Dios, alimentar a sus ministros con obsequios, misas y fiestas; para con la patria, morir sin conocerla, sin deberle nada. En fin, para el indio todo son deberes; no tiene ningún derecho.

El indio para la paz, ha sido considerado buena carne de explotación.



clase misma. Y aceptaron sin objeción, la seguridad de que su género de instructores y estrategas había logrado hacer el milagro de un ejército de movimientos automáticos y a voz de mando, presto a seguir fielmente sus planes trazados desde sus cómodos asientos de burócratas de la manzana.

No alcanzaron a distinguir que aquella sumisión, aquella debilidad, aquella subordinación de los indios en el ejército, no era sino producto de la bárbara opresión que soportaba de parte de todo el sistema político-económico-social boliviano. El indio, bajo el látigo del capitán o del gamonal, se acostumbró a entregar sus energías y su trabajo íntegramente. Bajo el sable del militar, entregaba, sin mayor resistencia, su voluntad y su pensamiento.

Por eso en el Chaco, como en cualquier otra guerra feudal-burguesa, el indio se mostró carente de iniciativa, perdido su personalidad. Acostumbrado a los gritos y voces de mando, esperó que en el Chaco se repitiesen como en las manzanas de la paz, pero en el Chaco, más que en otras partes, por razón de la dureza misma, la voz de mando solamente, no hace nada. Hace falta personalidad e iniciativa en el soldado. El indio, zombado en su educación de sub-hombre, conducido a una guerra que no la entendía, en la que no veía nada suyo por defender, fué un estorbo, un lastre.

— Los indios no sirven, dijeron los militares, pero ellos no se fijaban en que el indio de las sublevaciones, en las que peló por su tierra, es un elemento distinto al indio que peló en el Chaco, sin coraje, sin pasión, sin voluntad. Y es que en el Altiplano lo mueve un interés que lo siente muy suyo y en el Chaco no tuvo ninguno, ni remotamente.

Pero hay que tener en cuenta también que en Bolivia, el 80 % de su población es indígena y era imposible conquistar, para la Standard Oil, la salida al río Paraguay, sin contar con ese porcentaje enorme de población. Los soldados de los centros urbanos eran insuficientes. Una gran parte: los hijos de la feudal-burguesía debían quedarse en retaguardia emboscando o cubriendo la fronda burguesa militar. Los mestizos eran pocos para ir ellos solos a las líneas de fuego. Eran necesarios, de todas maneras, los indios. Por eso se los llevó a éstos a la guerra, en la misma forma que se los trató siempre en tiempo de paz: sin consultar su voluntad, sin tener en cuenta su interés, sin interpretar sus necesidades. El indio, para la paz o para la guerra, era siempre el indio, el esclavo, el paria.

Manuel Mamani, del Regimiento 45, y con él todos los indios, tenían razón al llorar y querer irse a sus casas. Se les había arrojado como a ganado, sin explicarle siquiera qué iban al matadero, se les había prometido cosas que no se cumplirían. Y los indios, al ser obligados a batirse, sin razón ninguna valedera para ellos, no podían dejar de pensar — hombres como eran — que el sacrificio de sus vidas nadie tenía derecho a pedirselo, en nombre de una patria que desconocían.

Y mientras así se procedía con los indios en la zona de fuego, mientras se los entregaba a la muerte en masas enormes, o mientras se les exprimía todas sus energías en los regimientos de zapadores, en retaguardia se los mataba también con crueldad refinada.

Los indios en Bolivia, cuando se dieron cuenta de que la guerra significaba su exterminio y sufrimiento; cuando levas consecutivas les echas entre ellos, les revelaron al fin su destino: morir en el Chaco, protestaron y llegaron hasta la insurrección. En 1934 los indígenas de Pucarani, Guasqui y Achaenchi, se sublevaron contra los reclutamientos y las requisiciones de ganado y víveres.

En esa oportunidad, el coronel Vargas Bozo, a quien nunca vieron los paraguayos y que permaneció como comandante de columna de camiones en el tramo Tarija-Villa Montes, ametralló "valientemente" centenares y miles de indios en la región de Guasqui (1). El fraile Ibar, un religioso expulsado de México por los revolucionarios, cobró en los indios de Pucarani todo el odio que les tenía a los indios de su país. El, personalmente, mató a muchos indios vencidos, a otros los hizo quemar vivos y prendió fuego a todas las viviendas y sementeras de los indios de esa región. Ebro de furor, obligó a la soldadesca pistola en mano, a ultrajar a las infelices indias que caían en su poder. A los niños los degolló personalmente.

bieron comprender a las masas bolivianas trasladadas al ejército, eran los militares nativos, aquellos que vivieron, crecieron y se formaron en el ambiente boliviano, en estrecho contacto con las gentes, las necesidades y los problemas de Bolivia. Pero toda la feudal-burguesía parió de ceguera. Sus agentes un formados no podían ser más que au-

## ISLA MACIEL

Escriba un Obrero del Frigorífico

**BARRIO Obrero!**... Pedazo de ciudad proletaria oprimida por dos colosos del imperialismo: Mihanovich y el Anglo.

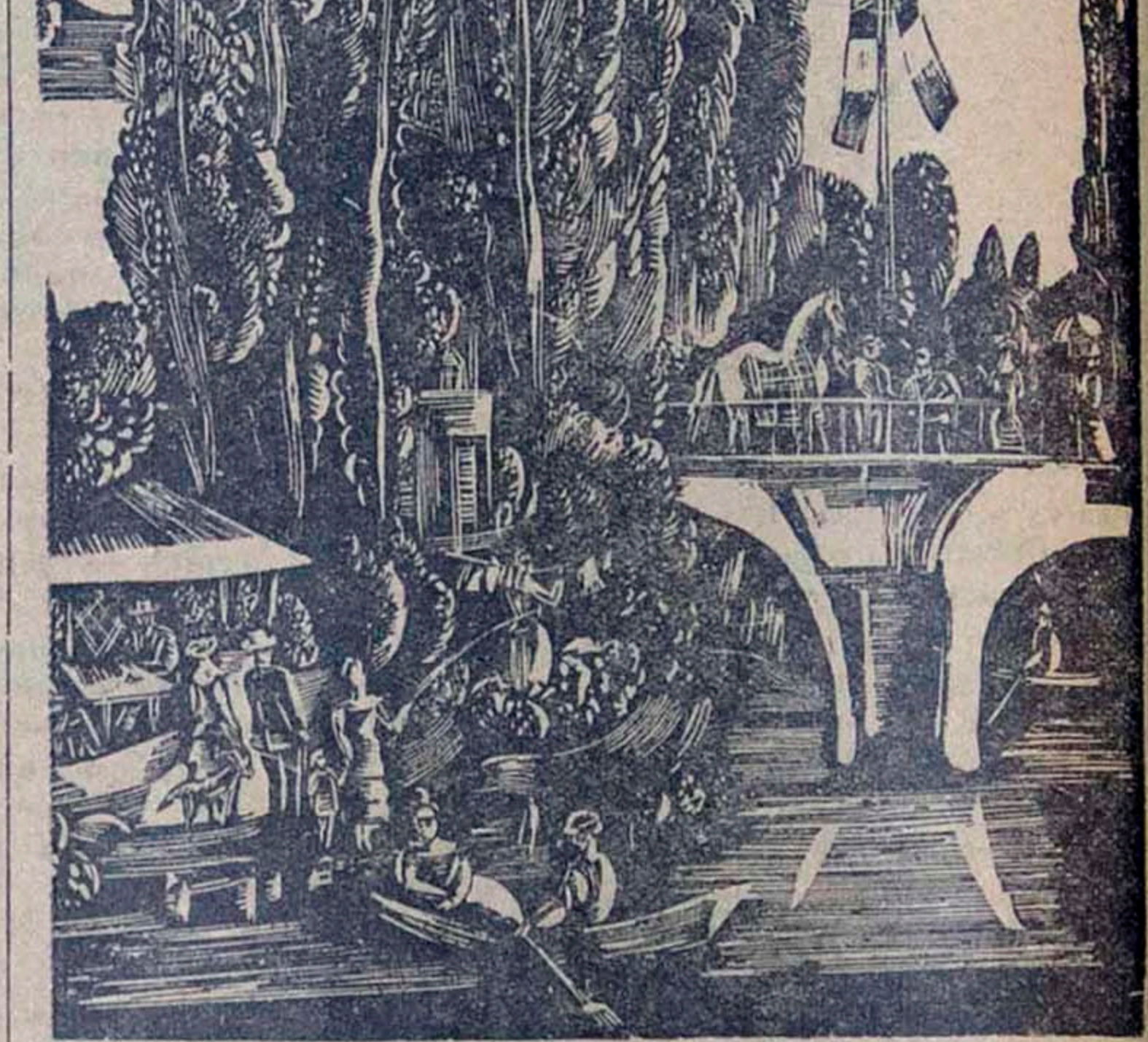
Casillas de madera y zinc, conventillos de 40 piezas, aguas podridas, olor a guano, mosquitos, muchos mosquitos, muchos mosquitos y chinches!

Isla Maciel. Barrio obrero. Obreros de la Mihanovich, obreros del puerto, del frigorífico Anglo.

Frigorífico Anglo!  
Tres Chimeneas!  
Tres garras del imperialismo inglés!  
Isla Maciel, en tus conventillos y casillas de madera y zinc cobijas al dolor proletario; ese dolor que indigna, duele y rebela a los hombres que tenemos un cerebro que piensa con libertad y no a las órdenes del Dólar y de la Esclatina!

Isla Maciel, en tus conventillos y casillas de madera y zinc busca reposo la carne de Frigorífico, la carne, enferma, descompuesta, rota por el Standard!  
Carne de parias!  
Obreros en cuyas carnes y en la de sus hijos se notan las profundas huellas del dolor como prueba acusatoria de ese crimen legalizado!

Ahí, en los conventillos y casillas de madera y zinc está la demostración!



HERMINE DAVID

Los señores de la Cruzada "antituberculosa" lo pueden comprobar!  
Isla Maciel!  
Barrio proletario!  
En tus conventillos y casillas de madera y zinc guardas los enemigos invencibles del Standard, a los heroicos proletarios del Anglo, que lo harán pedazos, a los que, el 10 de Mayo de 1932, en compacta columna, vibrantes, plétores de entusiasmo y combatividad supieron gritar: Basta!

¡Basta!!  
Y como respondiendo a ese llamado, las tres garras imperialistas, las tres chimeneas, parecieron transformarse en tres puños crispados, en tres potentes mástiles que reclamaban tres paños rojos para tremolarlos sobre el entusiasmo y la bravura de los proletarios!

Isla Maciel, te saludamos!  
En tus conventillos y casillas de madera y zinc se está gastando la fuerza proletaria que hará saltar uno de los más gruesos eslabones de la explotación imperialista: el Standard.

Hurra por los proletarios de Isla Maciel!  
Hurra por los proletarios de los Frigoríficos!

Avellaneda 1936 **J. PETER**

Y si se fuese a investigar el paradero de centenares de indios apresados después de esa sublevación y que no han salido de la cárcel, se podría suponer con evidencia que fueron fusilados. Por otra parte, el pueblo de La Paz que en esa época inmensa escuchaba en el Alto, descargas continuas y tableteo de ametralladoras, en horas avanzadas de la noche o en la madrugada; acusa a las autoridades de entonces de haber fusilado en masa a todos esos desaparecidos.

Esa ha sido la guerra para los indígenas. Ellos tenían "obligación" de morir de todas maneras. En las trincheras, en los trabajos forzados o en las represiones de retaguardia.

## Farmacia y Droguería DEL MERCADO

Rivadavia esq. Catamarca  
U. T. 5835 - 5532

SUCURSAL:  
NUEVA FARMACIA "DEL MERCADO"  
SAN MARTIN 75 - U. T. 6290

Estas dos casas son las que venden más barato en Córdoba

## Colossal Formidable

Llegaron los alámados receptores de Radio, R. C. A. VICTOR, con válvulas metálicas para el año 1936. Es imposible describir en estas líneas lo que escucharán sus oídos, es algo maravilloso

El stock más grande del interior de la República lo encontrarán en nuestra Casa, desde \$ 195 hasta \$ 5.000, pida una demostración sin compromiso a sus agentes autorizados:

**SUAREZ Hnos.**  
SAN JERONIMO 616  
TELEFONO 6528 — CORDOBA  
CREDITOS LIBERALES





# LA VIDA DEL HEROE LUIS CARLOS PRESTES

## Exilado en Bolivia

### Ejemplo de Honestidad

Prestes busca afanosamente en Bolivia trabajo para los soldados de la "COLUMNA".

Prestes y sus compañeros son bien recibidos por el pueblo y las autoridades bolivianas de la frontera, muy particularmente por el general Blanco Gallardo, que al poco tiempo toma su gran amigo.

sus precios de venta que en los almacenes de la empresa, muy a contragusto de la gerencia, tienen que bajar sus precios para no cerrar.

Esta política de altos salarios y bajos precios, además de la finalidad social, tenía una finalidad revolucionaria: la de despararrar por



LUIS CARLOS PRESTES

todos los rincones del Brasil los experimentados soldados de la "Columna" en vista de campaña futura.

En menos de un año, Prestes y sus compañeros, construyen cien kilómetros de carretera, un muelle de desembarque, centenares de casas para colonos, y derrumban, sanearon y cultivan centenares de hectáreas de terrenos baldíos.

Y la explotada población indígena del Oriente Boliviano, que tan cariñosamente acogiera a los legionarios de la "Columna", en el término de su jornada gloriosa por los "sertões" del Brasil, además de algunas mejoras materiales, también tienen su tajada en los beneficios dejados por los exilados en el país amigo: trabajo valorizado y vida más barata.

### ASESINAN A UN SOLDADO DE LA "COLUMNA"

Tres incidentes apenas perturban la vida de los revolucionarios brasileños durante su exilio en tierra boliviana. Uno de ellos fué el asesinato de un soldado de la "Columna" por un natural del país. Los soldados de Prestes, no conformándose con la pérdida del compañero querido,

que saliera ileso de tantos combates sangrientos, para caer bajo un puñal asesino, quieren hacer justicia por sus propias manos. Pero llevan antes el criminal a presencia del General.

Prestes habla a sus compañeros. Está en desacuerdo con la venganza. El criminal estaba castigado. Ellos eran de la Gaiba 400 soldados agorridos, mientras que los bolivianos no pasaban de doscientos trabajadores pacíficos e ignorantes. Además estando en un país extranjero que los acogiera generosamente, debían dar ejemplo de obediencia a la ley.

Y el criminal fué entregado a las autoridades bolivianas.

Algunos soldados heridos en los últimos combates que precedieron a la internación de la "Columna", vienen a morir en territorio boliviano y ahí son sepultados, en un cementerio improvisado en medio de la selva. Prestes abí manda construir un modesto monumento con la siguiente inscripción: "Homenaje de la Columna a los héroes caídos en defensa de las libertades brasileñas".

Esta inscripción sencilla y la ceremonia de la inauguración del monumento, asistida por las autoridades bolivianas no agradaron al gobierno brasileño. Si intervención diplomática junto al gobierno boliviano no consigue que éste mande demoler el monumento.

Pero esta vez Prestes no transige. Declara a las autoridades de La Gaiba que también conoce las leyes del país y no permitirá irrespetuosidades con la memoria de sus compañeros muertos. Finalmente con un telegrama enérgico que pasa al presidente Siles, y la intervención amistosa de su amigo, el general Blanco Gallardo, termina la cuestión de modo favorable.

Y el monumento continúa en pie. Cuando la "Columna" recorre el interior del Brasil, un señor Geraldo Rocha, propietario de grandes latifundios, y conocido abogado de empresas imperialistas, ofrece 500 contos por la cabeza de Prestes (cerca de 100.000 pesos al cambio de la época). Pero en todos los cuarenta millones de brasileños, no encontró un solo bandido dispuesto a satisfacer su patriótico deseo.

Ahora, con el exilio del gran jefe revolucionario, sería más fácil alcanzar su objetivo. Prestes es informado de que un señor Bandeira de Melo, especialista en torturas y "sueños" de presos políticos, y amigo del millonario Geraldo Rocha, ronda la frontera boliviana. Sus compañeros sintiendo amenazada la vida del gran caudillo, quieren acompañarlo en sus viajes de inspección, pero él continúa viajando solo. En esto aparece una vez más Prestes, y continúa en puerto, un individuo sospechoso del mal aspecto y vida misteriosa. El general, de inmediato es informado, pero no da mayor importancia al asunto. Hasta que un día el propio individuo va a su presencia y dice humildemente que, de hecho, se le había encomendado el matarlo. Pero que al llegar a Bolivia, viéndolo andar siempre solo y verificando, cuanto y por todos era estimado, avergüenzase de haber aceptado ese cometido. Viene a pedirle disculpas y acogiéndolo, pues ahora teme volver al Brasil, Prestes lo toma para sus trabajos.

El casi asesino, vuélvese un trabajador honesto y esforzado. En cuanto al señor Geraldo Rocha, después de quebrado comercialmente y expulsado por los revolucionarios del 30, está ahora al frente de un diario fascista de Río de Janeiro, a sueldo de Hitler, donde pide al señor Getulio Vargas la ejecución de los revolucionarios brasileños, como buen abogado, que continúa siendo de las empresas imperialistas.

Montevideo, Abril de 1936.

### Escribe César Tiempo

## ESCUCHANDO A LUIS FRANCO RAMON DOLL Y LA BURGUESIA

Luis Franco — así sencillamente, sin la L. de sus días azules — se ha enrolado en la lucha. Conocemos la seriedad de sus ideas, la dignidad de su vida; renuncia, dueño de la más prolija pobreza, a sinecuras y honores, organiza movimientos reivindicatorios en su aldea natal, profundiza el drama de la explotación, estudia, viaja, observa y, maduro para la entrega, inicia su nueva etapa. En esta pausa del jueves, sagrada para griegos y romanos puesto que está consagrada a Júpiter que dió el mar a Neptuno y el infierno a Plutón, que venció a los titanes y derribó a su padre vamos a escuchar a un poeta no menos verdadero que el que venció a Saturno. En el Antiguo Testamento, Dios descansa el séptimo día, no de los trabajos de la creación, sino del afán de crear. Descansar es detenerse a contemplar la obra hecha, a echar una mirada a veces alegre a veces dolorosa sobre el camino andado, medir nuestras fuerzas para sortear intactos la zarza ardiente, alzada a nuestro paso. Y es, sobre todo, abrir las puertas a las más ineludibles interrogaciones. En el romance de su semana de semanas, Luis Franco ha elegido para interrogarse la compañía del pueblo interrogador por excelencia. Vamos a oírle en una institución cultural hebraica de Buenos Aires. Es notable que ahora las únicas tribunas abiertas en el país a las más arduas manifestaciones de la libertad de expresión sean las del pueblo del Jubileo, reunido en torno de viejos ideales por seis mil años de angustia y de esperanza. Luis Franco va a hablar, vale decir va a abandonar el camino andado por su inteligencia para acompañar nuestro paso. Aptitud inmensa de generosidad y de respuesta.

poeta nada tiene que ver con los violinistas obrios que deliraban en las burguesitas con su vana música melosa en las fiestas del mundo, ni con los que bailan en todos los bailes con un rostro en el que la soledad ha cavado surcos huraños y cuyas manos alegres conocen



MASEREL

Desde el florido tiempo aquel en que el adolescente salía de su Belén natal a lomo de mula y recorría centenares de leguas para recoger el galardón que su canto primaveral había conquistado en Tucumán, hasta hoy en que llega de Chile, todos hemos visto dibujarse el perfil de su viaje prodigioso.

"Yo fui labrador un tiempo más eran duras mis tierras de pobre dejé el oficio... para meterme a poeta"

cantó en copia coimada. Y cuando se descolgó a Buenos Aires desde su rincón catamarqueño para cumplir su servicio militar ya se había bañado en todos los hervores dionisiacos. Traía un libro bajo el brazo — "La Flauta de Caña" — y Samuel Ginsberg, siempre alerta, fué su editor. Desde entonces este poeta púgil que parecía iniciado por los centauros fué haciendo oír su larga y robusta voz en versos vivificados por un alma generosa, ávida y fuerte y en prosas que acusaban la amplia curva de un tórax reacio a la fatiga. "Libro del gay Vivir" le ganó una recompensa municipal, pero el libro rebasa la parva esfera de la distinción y ubica al poeta a la cabeza de los cantores de su tiempo por su puro aliento campesino, por su ingente riqueza de energías estallantes, por el valor que redimita vidas y paisajes impregnándolos de genialidad poética. Los diez libros de Franco son una afirmación de hombría. Franco no es el marinero del romance del Conde Arnaldo que canta sólo para su soledad. Es un poeta que ha venido desentrañando el destino del hombre singularidad a singularidad. Como todo de América.

el dibujo de tantas cinturas de mujer, manos fugaces en el relámpago de las danzas e inútiles para el amor que permanece.

Luis Franco va a arbolar su mensaje como una gran bandera estrellada. Es un poeta en cuyo corazón ha hallado eco el alto y roncó grito de las hambrues universales. Fiel a su tiempo es leal consigo mismo y con la tersa investidura artística de su obra.

El tema de la conferencia — "Arte y realidad social" — permite al poeta brindar un nuevo testimonio de su visión de la tierra que lo sustenta y de los dramas que la subvierten. No se deduzca de esa actitud el abandono de sus virtudes de cantor. No existe — y el tema ha sido tratado ya exhaustivamente — poesía para como una luz o un sonido. Existen poetas traidores a su tiempo, desertores de la humanidad a la que pretenden narcotizar con su música. Y existen poetas, que sin cesar se consignan parietarias, sin anunciar auroras rojas con el idioma de engaña-pichanga de ciertos nuevos ríos de la izquierda, miran a la vida con los ojos abiertos y le hablan con la clara sinceridad de los hombres en cuyas opiniones no ejerce ninguna influencia el cateoideopio de las modas. Del brazo de su poesía y de su independencia — dichosa de compañía tan viril — Franco pasea ideas madres. Un hemoduto eriollo que fertilizará los mejores sueños

## Puntas de Flecha

A Von Possart, el gran actor, le llevan la noticia de que había fallecido su esposa en el preciso momento que estaba almorzando. Derribado de dolor, con voz temblorosa, pregunta: "¿Se leerá ya en la prensa de la noche mi pérdida irreparable?"

El hijo de Sigmund Freud cuenta esta anécdota para burlarse de la filología. Dos sabios dan su acostumbrado paseo por el bosque, y de repente no pueden seguir por estar atravesado un árbol en el camino. El segundo comienza la discusión erudita sobre los motivos que pudieran tener el árbol caído y las posibilidades que se presentaban para seguir el paseo. Pero es imposible ponerse de acuerdo. A eso se acerca un campesino y con un movimiento de hombro lo echa en la cuneta. Uno de los filósofos exclama: "¡Claro, con la fuerza!"

En una reunión, en la que se encontraba también Oscar Wilde, se discutía sobre el tema "Genio y Locura". Resumiendo dijo Wilde: "Quizás es verdad que los hombres geniales están locos; pero los demás son idiotas."

El señor Hess es el director del "Zoo", el jardín zoológico de Berlín. (Hay también otro señor Hess que es el representante primero del señor Hitler en el III Reich, es decir.

## PLANTAS VENENOSAS



H E N B A N E

### Estampas de la servidumbre

## RAMON DOLL Y LA BURGUESIA

TODAVIA existen en el ambiente porteño esos escritores de 1910, incomprensivos, insensibles a los problemas actuales, que de vez en cuando vociferan y pretenden hacerse oír. Ramón Doll, escritor de ciento catorce kilos de pesos es uno de esos. Escribió barato, insubstancial y que pega palcos de ciego sin ton ni son. Escribió o escribido, que las revistas hogareñas, o las de agricultura, muy leídas en la campaña, le tienen a sueldo, ya que en este instante ningún escritor de mediana cultura o que se aprecie, es capaz de estampar su firma en publicaciones de peluquería.

Ramón Doll ataca a Ricardo Setaro, escritor honesto y uno de los periodistas más documentados y honestos del medio porteño. El Gil Blas de Santillana se indigna contra todo aquel que tiene más alas que él y sabe volar, atravesando países, lugares de peligro y observando los acontecimientos. Gil Blas se impacienta porque sus ciento catorce kilos no le permiten moverse ni tiene permeabilidad para comprender el dolor y sentir la injusticia. En tanto que Ramón Doll escribe sus mamotretos, repantigado en su silla de canónigo, sudando grasa, sudando ingenio, a veinte pesos la composición, Setaro ha viajado por el Chaco, ha visto la tragedia y ha escrito libros de sensación, libros que se venden y que impresionan al lector menos impresionable. Entre Ramón Doll y Ricardo Setaro hay la diferencia siguiente: el uno es un gusano, rampa por el suelo, vive oliendo botines de reaccionarios; y el otro, es un hombre honrado que desafía comodidades, pone su talento al servicio de una causa y se burla de los tontos.

¿Qué es lo que critica Doll a Setaro? La documentación de su libro. La seriedad de las verdades que afirma Setaro al referirse a la guerra del Chaco. No, Doll, quiere restar valor a la información con perogrulladas y chistes sin ingenio. El libro de Setaro es uno de los pocos, al cual tendrán que referirse los que estudian la vergonzosa masacre que ensangrentó a dos países hermanos. Ramón Doll no argumenta seriamente. Ramón Doll quiere que se lo tome en cuenta. Tiene el complejo de la publicación. Tiene la manía de escribir. Es un grafomano sin imaginación ni interés. Es un hombre de ideas elementales y simples que se impacienta porque nadie le lee ni comenta. Para provocar el comentario, aún con desdoro de su persona, se ha dedicado a la tarea de colarse en las revistas burguesas y desabridas, en actitud de Aristarco. Pero es un Aristarco de pellicia, con salario de pellicia y uniforme de ronda de esquiná, que la burguesía a falta de otros lo utiliza y le paga para que confunda y desorienta a los lectores. Porque si Ramón Doll no fuese lo que decimos, podría honestidad en sus escritos, seriedad en el comentario y, sobre todo, declararía su propia incapacidad para juzgar lo que no entiende.

Ramón Doll se intranquiliza de que hayan salido tantos libros sobre la guerra del Chaco. Pero Ramón Doll jamás se indignó contra la guerra ni la combatió en el terreno de intarsignificancia que lo han hecho varios escritores, entre ellos Setaro, Porfirio Díaz Machicado, Marof, Dakumbre y otros. Ramón Doll, pretende que los desterrados vayan a sus países y luchan como el Chacho, sin enterarse o estando enterado que precisamente salieron al destierro porque peligraba sus vidas o porque se los expulsó violentamente. Ramón Doll, niega que los escritos tengan gran importancia, y cita el caso de Hernández, refiriéndose a la obra de Marmol, de Sarmiento y de Alberdi desde el exilio. Esto es simplemente ignorar la historia y tener de ella un concepto elemental. Fueron los grandes desterrados argentinos, desde el exilio, los que alentaron el espíritu de rebelión en las masas, los que influyeron poderosamente en el desarrollo del país, después de la caída de Rosas. Doll cree con ingenuidad o malicia que es suficiente un Chacho para desviar el curso de la historia. No se imagina que el Chacho y todos los caudillos locales obedecieron al impulso general que había brotado precisamente de los escritos de esos hombres que arrojó Rosas al extranjero.

Pero perdemos lamentablemente el tiempo discutiendo con Doll. Lo único que hacemos es denunciarlo como un provocador y como un hombre desahogado, barato y utilizable sin eficacia, por quienes creen todavía que es posible desorientar a los lectores con chirigotas y críticas sin sentido.

## JULIO ARDILES

### PALABRAS CONMIGO MISMO

La verdad es una hoguera. ¿Puedes dejar que se apague siendo, como eres, leña?

Brillas sólo por brillar. Si eres sol brillas para iluminar.

Ciegos se dan, y tirándose: el esquivante impulso y el agua, que es toda ella una pupila al desnudo.

Porque con tu escupitajo desbordastes una copa, ¿ya escupes el océano?

Estira siempre la mano para coger una estrella; no importa que en ella existieran nada más que una moneda.

El sonido se halla oculto igual en tí que en nosotros, me dicen secos palillos dando en mi pecho sonoro.

## ALVARO YUNQUE

### PROFESIONALES

- ABOGADOS**
- DR. ALEJANDRINO INFANTE.** Abogado. Sucre 225. Tel. 2839.
- DRES. DEODORO ROCA OSVALDO MACHADO y JUAN R. LAGUNGE.** Abogados. Rivera Indarte 544. Tel. 4027.
- DRES. RICARDO VIZCAYA, AUGUSTO PALACIOS.** Abogados. Trejo 648. Tel. 4845.
- DR. SALOMON ROITMAN,** Abogado. Lima 59. Tel. 6284.
- DR. TRISTAN GUEVARA.** Abogado. Lavalleja 77. Tel. 6672.
- DR. EDUARDO GOMEZ IBANEZ.** Abogado. Ex juez en lo Civil y Comercial. Sucesorios y testamentarios. Concursos comerciales, civiles. Constitución de sociedades anónimas y comerciales. Cobro de hipotecas. Cuentas, pagarés y alquiles. Estudio: Deán Funes 188. Tel. 5350.
- DR. CEFERINO GARZON MACEDA.** Abogado. Independencia 227. Tel. 4823.
- DR. SAUL A. TABORDA.** Abogado. Avda. Colón 10, departamento 27. teléfono 6627.
- ELECTROMEDICINA**
- Tratamiento eficaz de las enfermedades por medio de las radiaciones
- Doctor F. RIENZO**
- 9 de Julio 714 - U. T. 9209
- MEDICOS**
- DR. BENJAMIN ELKIN.** Especialista en enfermedades de señoras y partos. Tratamiento de la esterilidad de la mujer. Histerosalpingografía. Electrocoagulación. Boulevard Guzmán 49. Tel. 5888.
- DR. G. BERMAN.** Nerviosos y mentales. Instituto Neurológico y Clínica de reposo. Seis pabellones separados para todas las enfermedades nerviosas y mentales. En Córdoba: Ituzaingo 185. Tel. 3042 y 3130.
- DR. ANTONIO CETRANGOLO.** Director del Sanatorio "Ascochinga". Atiende en Córdoba: Vélez Sársfield 318. Tel. 9502. los lunes y viernes de 15 a 18 horas.
- DR. CARLOS STUTZ.** Médico Cirujano. Especialista en enfermedades de Nariz, Garganta y Oído. Consultas: de 15 a 18 horas. Consultorio: Colón 681. Tel. 2164. Particular: Galán 313. Tel. 79079. Córdoba.
- DR. HECTOR BRINGAS NUÑEZ.** Jefe de Clínica Otorinolaringología de la Facultad de Medicina. Únicamente enfermedades de la Garganta, Nariz y Oídos. Consultas: de 16 a 17.30, 9 de Julio 331. Tel. 9340.
- DR. RODOLFO J. MOLINA.** Nariz, Garganta y Oído. Adscripto a la Cátedra. Jefe del servicio de Nariz, Garganta y Oído del Hospital San Roque. Jefe del servicio de Laringología del Hospital Italiano. Pedir turno. Consultas desde las 15 horas. Alvear 168. Tel. 4879.
- DR. SERGIO MAYOR.** Médico del Hospital de Niños y de la Soc. Española de S. M. Enfermedades internas y Niños. 9 de Julio 923. Tel. 6377. Consultas de 3 a 6.
- DR. ALDO O. CARRER.** Cirujano Dentista. Jefe de Clínica de la cátedra de Dentistería Operativa. Avda. Olmos 15 (1er. piso, Depto. C.) Tel. 9223, Córdoba.
- DR. GUMERSINDO SAYAGO.** Enfermedades del pulmón, y tuberculosas. Profesor suplente de enfermedades infecciosas. Miembro de la Real Academia de Tuberculosis y del Hospital T. Cáceres de Alentejo. Consultas: lunes, miércoles y viernes. Colón 637. Tel. 3945. (Pedir turno).
- DR. EDUARDO RENNELLA.** Análisis clínicos. 9 de Julio 397.
- DR. PEDRO G. MINUZZI.** Profesor suplente de la Facultad. Especialista en riñón, vejiga, próstata, uretra, venéreas sífilis. Cirujía. Vías urinarias. Ex-agregado al "Servicio Civil" del Hospital Lovolster (París). Rayos X. Diatermia. Consultas de 15 a 18 horas. San Martín 414. Tel. 6059.
- DR. ENRIQUE BARRIOS.** Especialmente aparato digestivo. Estómago, intestino. Higado en adultos y niños. Rayos X. Por turno. Avda. Olmos 15. (1er. piso). Tel. 9377.
- DR. JUAN DUCACH.** Adscripto a la cátedra de Clínica Médica. Ex jefe de Clínica de la Facultad. Ex asistente a las clínicas europeas. Enfermedades internas y de la nutrición. Especialmente: estómago, intestinos, higado, diabetes, corazón y riñón. Consultorio: Avda. Colón 55. Tel. 6806.
- DRA. ANGELINA AMUCHASTEGUI.** Laboratorio de Análisis. Deán Funes 814. Tel. 4235.
- DR. JERONIMO SAPPPIA.** Médico cirujano interno del Sanatorio Córdoba. Enfermedades de señoras, partos y clínicas generales. Rayos X, Diatermia. Consultas de 16 a 18 horas. Santa Rosa 63 - U. T. 4141.
- INSTITUTO DE MASAJES**
- médicos científicos, Rayos Ultra-violetas, Diatermia, Electricidad por prescripción médica.
- Herman Spannagel,** masajista profesional, diplomado en la Facultad de Medicina en Alemania y de 56 años. — DERQUI 381. U. T. 5668.

## La Eléctrica

MATERIALES  
MOTORES  
ARTEFACTOS  
ELECTRICOS

Rivadavia 126  
Catamarca 39  
U. T. 3878 y 2739



de Jesualdo

Un artículo de Ricardo A. Latcham

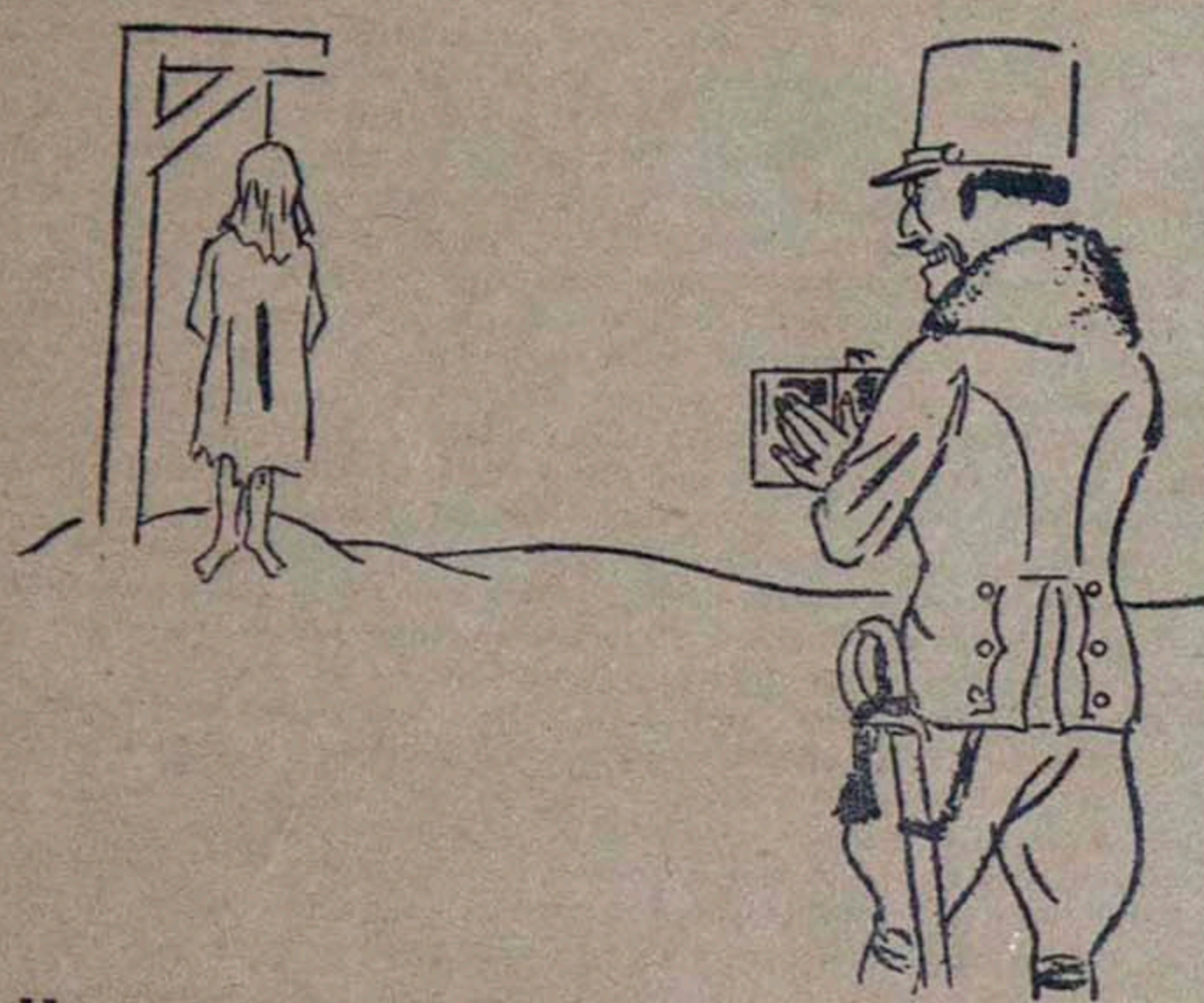
# LO QUE ERA LA ESCUELA DE JESUALDO

(CARTA ABIERTA A LOS DIRECTORES DE ENSEÑANZA DE MI PAIS)

(N. de R.)

Por una disposición del Consejo de Enseñanza del Uruguay, el maestro y poeta Jesualdo debe ser trasladado de la Escuela de Canteras del Riachuelo (Colonia), su pequeño laboratorio, en donde realizó en un lapso de ocho años, parte de su vida y de su obra, quizá la más esencial. Su compañera, María Cristina Zerpa G. de Sosa, que era la directora de la escuela, se acogió a la Ley de Jubilaciones, y la escuela de Riachuelo quedará a merced de quienes vengan a ella a mercantilizar pedagógica, moral y espiritualmente, o en último caso a realizar una de las tantas ineficaces escuelas rurales de cualquier país de América. Se cumplirá, de este modo, el deseo de cuatro o cinco personajes — nunca pasará de personajes inverosímiles — que en su libro "Vida de un maestro", "leiv motiff" de esta sanción, desfilan con su excesiva carga de nada y tan contentos. Personajes que más que interpretar sentidos doctrinarios a través de su libro, reaccionan con un personalismo mezquino digno de la sátira que les ha cabido. Y se termina de este modo un ensayo pedagógico que otros países se han ofrecido para servir de ejemplo, y que podía haber tenido alta trascendencia en la contribución de su país a las investigaciones pedagógicas del Mundo, y que, a la inquietud dominante en esas esferas en la actual hora, es bastante pobre la contribución de esta zona de América. En este artículo, Jesualdo nos traza dentro de gran síntesis, el concepto básico que forma su contenido pedagógico que ha divulgado en todas sus conferencias y exposiciones, a invitación de su país y del nuestro, en estos últimos tiempos.

"Ya sé que para algunas repúblicas, los que piensan, los que investigan, están de más. Llámenlos Lavoisier, Einstein, o como se llamen. Son evidentemente peligrosos. Rebeldes ante la escolástica funcional admitida por la generalidad. Indisciplinados para esa lógica reguladora y semejante en todos los casos. Lo mejor es servir, acatar, ajustarse, yo lo sé... En arte eso se llama "eclecticismo", en la vida se llama "comodidad"; yo ni soy eclectico ni prefiero ser eclectico."



Haga el favor de sonreírse... por GROSZ

modo. Estos conceptos pues, no serán nunca una justificación a tal o cual medida. Ni menos recriminación alguna porque hasta supongamos que lo lógico es que así suceda en la mayoría de los casos. Y además siempre en aptitud de realizarlo en cualquier parte de la tierra y del tiempo, porque cada vez que nos coloquemos con estos conceptos frente al niño o al adolescente, obtendremos de él la suma, lo total, creación. Pero es necesario que se sepa pública y profusamente — así es posible que se enteren también los señores directores de enseñanza — qué era "eso" que se hacía en la escuela de Canteras del Riachuelo, del departamento de Colonia. Eso que a raíz de la aparición del libro "Vida de un maestro" se clasificó de "anarquismo ausolvente" en un sumario en que declararon todos los que se reconocieron personajes del libro, y que luego de suspensiones y excomuniones, terminó con mi traslado de la escuela de Canteras del Riachuelo; con la pretendida disolución espiritual de un núcleo extraordinario de maestros, niños ex-alumnos y padres de nuestra aldea en la costa de Río de la Plata. Decir lo que era "eso" va a ser, pues, nuestro trabajo exclusivo, puesto que entrar a los señores miembros de todo lo que no sea pedagógico en mi actuación sería obvio porque es de lo único que se han enterado perfectamente bien. Yo lo haré, pues, en la parte pedagógica porque si bien mis trabajos llegaron a interesar a todos los círculos serios de cultura en mi país y fuera de él, datos que no concreto por no alargar esta parte, no llegué a interesar a mis directores de lo que pasaba en la escuela, aunque más no fuera para que tuvieran base para desecharme como investigador.

Nuestra escuela era, en principio, una reacción evidente a la máscara que es la actual. Porque tendía a liberar al niño de todas esas trabas estructurales que hacen de su vida un tormento servil y no una alegre creación. A liberarlo de ese enciclopedia de diccionario "Campano", sin orden ni necesidad; extemporáneo y grosero, que en vez de restituir al individuo sus propios medios, lo encierra en una jaula de prejuicios y limitaciones propias de esa cultura actual, agotada y muerta por su propia ineficacia. Sufrimos de niño, luego de adolescente y más tarde como profesional, la influencia perniciosa de esta cultura. Cuando niño no había tormento inigualado al de la escuela. Cuando adolescente, desorientación mayor que la de los centros superiores de enseñanza. Cuando profesional, aislamiento y soledad mayores que la del maestro frente al niño, su propia imagen ahora. De todo esto — y en nombre de la dignidad del creador — tuvimos que reaccionar a gritos. ¿O hay que pensar entonces que la conciencia de los hechos no nos debe servir para nada? El no querer ser cómodos e ir muriendo cada día para la realización de nuestra función social, al mismo tiempo que el deseo de poner nuestra experiencia y lucha al servicio de los demás hombres, fué lo que nos impulsó a plantearnos los problemas con esa rectitud moral. Y nunca un pensamiento torcido o una mezquina situación personal. Como una reacción, pues, a esa falsedad generalizada y aceptada; a esas enormes contradicciones en que viven con cierta holgura los maestros, y a esa ineficacia de la labor en general, fué nuestro primer impulso de lucha. Porque es necesario decir bien claro que de fundamental la escuela del mundo no realiza nada, ni en lo que respecta a la propia individualización.

Para asentar debidamente ese principio de reacción entonces, debimos tratar a cada uno dentro de sus posibilidades personales, es decir, originalmente. Luego de cuantiosa documentación, sostuvimos al niño "como creador" sea en el material que fuere, y aseguramos

que si el hombre más tarde no lo sigue siendo, es por ese conjunto de trabas y cadenas que se oponen al libre juego de sus facultades creadoras y al desenvolvimiento amplio de las mismas, cuyo principal enemigo es la escuela, precisamente. Esto lo podemos demostrar siempre que queramos, pues la documentación que poseemos de él en la palabra, el color, la forma, el ritmo, el juguete, etc. nos capacitan para hacerlo, lo que así han entendido quienes se interesaron por nuestros trabajos antes de la aparición de mi libro "El Niño es Creador" que se editará en España, próximamente.

Sostenidos en ese concepto vivo, largamente experimentado y con resultados efectivos tratamos, en tercer lugar, de unificar su concepto o que lo hiciera el propio niño, entonces, en cuanto al conocimiento, de una manera perfecta. Que sus facultades generales se armonizaran globalmente de tal forma, que el niño fuera un individuo sostenido y seguro de su capacidad. Que tuviera por ello, fe en su realización y que el resultado de ese total conocimiento fuera una expresión original, fuera CREACION. Y esto no era preparar individualistas — como supusieron las críticas de izquierda — sino valorizar al individuo en sus facultades generales para que él fuera algo más que la ajustada pieza de la máquina, tendencia del colectivismo funcional; para que él fuera, separado de la máquina, una pieza con movimiento propio. Ni más ni menos como supone Rolland en Clerambault, debe ser el individuo. O tal como aseguró Gide en su conferencia sobre La cultura y la Sociedad, "cuando más particular es el hombre, mejor sirve a la comunidad".

Su rendimiento colectivo en estas circunstancias puede llegar al grado máximo de productividad, ya que es bien cierto que el despersonalizado jamás servirá para los altos fines de ninguna sociedad organizada. Y, finalmente, encauzar todo ese conocimiento de sí mismo y de su capacidad, por la expresión, en un contenido plástico, como es sin duda la expresión total del individuo, a todo lo que llamamos de su curso de nuestras conferencias EXPRESION PLASTICA. Hacer de la expresión, pues, el camino para llegar al conocimiento, como naturalmente debe ser la influencia de la cultura, y no como procede la escuela actual que supone con el conocimiento llegar a la expresión. La necesidad de expresión nos debe servir para ir determinando la cultura, la que irá sirviendo entonces a la aparición de los intereses del individuo en sus distintas relaciones.

Esto es, señores directores, sintéticamente — mas es imposible hacerlo — la proposición pedagógica en que descansan nuestras ideas, las que hemos expuesto en todo su contenido a través de nuestras innumerables conferencias y exposiciones, en las cuales nunca tuvimos el agrado de veros. Con ella es que obtuvimos la admirable documentación que ha interesado vivamente a estudiosos, maestros, artistas, etc., documentación que en estos mismos instantes recorre Europa entre los grupos de interesados por caminos humanistas en la Pedagogía. No es extraño que vosotros desconocierais todo este embrollo de trabajos. El inspector actual de Colonia, un tal Pedro Idiart, sujeto oscuro en sus procedimientos y sordo en entendimiento, en una sola visita que realizó a la escuela y ya para realizar una instrucción sumaria por la HUELGA de los niños, aseguró burda y desvergonzadamente que "mi clase estaba demás y que los niños no sabían dividir..."; cuando la verdad es que llegado que hubo a la escuela se encará en mi clase con una niñita de diez años y le preguntó: "¿Cómo sabría la distancia entre Riachuelo y Colonia por las vueltas que había dado la rueda de su coche...?"; y que, ante su estupor, ya que él suponía que nosotros vivíamos cantando o danzando además todas esas parrrucheras del círculo y de la circunferencia, del pi y de la jota.

No es extraño pues que... Pero además de esta faz conceptual del asunto, que deseo sea entendida de la manera menos "revolucionaria o anarquista o disolvente" posible, nuestra escuela cumplía otra, técnica, con toda facilidad. La que Vés, no ha solucionado y en cuya espera están todos los maestros rurales del país desde la muerte del buen Varela. Vés, saben que las escuelas rurales deben hacer en tres años, lo que las urbanas lo hacen — o no lo hacen — en seis. Que el niño ingresa a ella a los seis años de edad, y que a los nueve tiene que estar NECESARIAMENTE en tercer año; y que, en esta clase luego debe permanecer hasta los CINCO AÑOS DE EDAD en que recién puede abandonar la escuela, a la que ha sido ingrososamente obligado a asistir. ¿Nunca supusieron vuestras imaginaciones el martirio y la pérdida de tiempo y vida, que significa la repetición de esos cinco años en la vida de un niño? ¿CINCO AÑOS oyendo, viendo y repitiendo lo mismo? ¿CINCO AÑOS desespéramos, perdidos para todo impulso? Pues bien, nosotros habíamos escalonado en cinco o seis años el desarrollo de sus facultades adquisitivas para su conocimiento; no por año — que nada significa — sino POR APARICION DE INTERESES Y ACLARACION DE PROCESOS, y habíamos obtenido que el niño — aplicando los conceptos anteriores — fuera realizando su cultura insensiblemente, por sí solo, libre y eficazmente; de tal manera que asombran ahora los conceptos, el carácter y la firmeza de ideales de los muchachos de veinte años que estuvieron con nosotros en la escuela. Esos muchachos que hicieron de su responsabilidad, el sentido de disciplina que los caracteriza en sus menores actos y que era lo que más impresionaba a los numerosos visitantes que se detenían días en la escuela para observar la marcha de los procesos, honor que nunca recibí de los señores directores de enseñanza.

Y que, además, habíamos realizado de manera perfecta la unión de la escuela con el hogar; del maestro con el pueblo y los niños, tanto que temo que su perfección fuera lo que llegó a intranquilizar a los mismos preconizadores de este alto ideal educativo. Y que la declaración de quinientos vecinos de una aldea de mil habitantes, de su total conformidad con la escuela y los maestros y su solicitud de inmediata reposición del suscrito entregada por la comisión que vino a entrevistarse con el Sr. Director General a ese solo efecto, es el mejor argumento contra el rótulo que inventó en el sumario el tal Pedro Idiart — sujeto de procedimientos oscuros y sordo de entendimiento — y que, por desconocer el sentido de las palabras y de los conceptos, tiene en ello el más merecido castigo.

Y así entrar en el conocimiento de la forma técnica y en los demás aspectos nuevos que servían de medio a nuestra labor, apenas si digo así lo que era una escuela que pudo haber sido contribución de trascendencia en la Pedagogía moderna, o simplemente Pedagogía.

Montevideo, mayo de 1936.

## Grandes Tiendas y Sederías

# LA FERIA FRANCA

San Martín 502 y 121

Exponente de alta calidad en Sedas,

Lanas y Fantasías

PRECIOS INCOMPARABLES

## La Feria Franca

San Martín 502 San Martín 121

U. T. 3142 U. T. 9094

CORDOBA

# La Tragedia de Chile



Ricardo A. Latcham

Ricardo A. Latcham: Nació en Santiago en 1903. Es profesor de Literatura Chilena y Española de las Universidades de Chile, Regidor por Santiago, Miembro de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, integrante del Ejecutivo y fundador del Partido Socialista, Presidente de los Amigos de la U. R. S. S., autor del primer libro contra el imperialismo publicado en Chile sobre datos económicos: "Chiquiamata, Estado Yankee (1926) y de las obras: "Escalpelos" (Ensayos críticos), "Itinerario de la Inquietud" (Viajes), "Vida de Manuel Rodríguez" (Historia) y "La Anima Catalana" (Ensayos). También fué fundador del grupo "Indice" y escribió en "La Opinión", hoy "Frente Popular" (Órgano del movimiento) y "Consigna" (Órgano del Partido Socialista), la fiscalización y combatió a Alessandri desde 1933.

Actúa en el movimiento de frente popular, al cual se han incorporado recientemente las figuras intelectuales más valiosas de Chile: Vicente Huidobro, Manuel Rojas, Pablo de Rokha, Eugenio Orrego, Gerardo Seguel, Marta Vergara, Julio Barnechea, Mariano Latorre, Juan Garafalú, García Tello, Augusto D'Halmar, Dr. Calvo, Dr. Cabello, Carlos Sepúlveda Leyton, César Godoy Urutia y otros escritores de nombradía internacional.

Diegoes hace pocos días del exilio, la isla Quinchao, Chiloé, 1400 kilómetros de la capital, don de estuvo relegado con 13 intelectuales más y repuesto en su tarea universitaria, nos envía esa penetrante visión del drama chileno. Latcham es ya una gran figura continental.

El que abarca desde el azúcar, los fósforos, las velas, la harina y el trigo, las frutas y todos los artículos llamados de primera necesidad, ha hecho de Chile un país donde la raza agoniza en medio de la desnutrición, de las epidemias y del abandono colectivo. La mortalidad infantil llega a cifras increíbles, la tuberculosis, la sarna, la sífilis y la anemia son reconocidas, como plagas nacionales, por las propias estadísticas del Gobierno. Esto ha permitido la proletarianización acelerada de la clase media y la agudización, de un modo sorprendente, la lucha de clases, de los partidos de la derecha y adictos al régimen personalista del señor Alessandri.

Toda esta banca rota interna se ha agravado con la complicación de discutibles actuaciones externas de nuestra Cancillería. Y como si esto fuese poco, los tratados de comercio tramitados por Alessandri no corresponden a nuestra realidad económica y no satisfacen a las necesidades científicas de la producción.

En las breves líneas anteriores, he procurado una síntesis rápida del estado social de mi patria. Cualquiera al leerlo, creará que una tierra donde anida tanto mal, se halla corroida por el más ácido pesimismo y por una parálisis total de la voluntad de reaccionar. Pero no es así.

Las fuerzas libertadoras se habían agrupado hasta hoy en el llamado Bloque de Izquierda, integrado por los Partidos Socialista, Comunista Oficial, Trotskista, Democrático y Radical Socialista. Ellos fueron por un largo período, los sostenedores de las esperanzas y de la libertad económica del proletariado. Pero contaban con débiles fuerzas parlamentarias que eran impotentes para impedir las periódicas leyes de represión que se ocultaban hipócritamente con el nombre de Facultades Especiales o Extraordinarias o Estado de Sitio o Defensa de la República.

Siempre Alessandri invocó contra el hambre y la protesta del pueblo, los banderías de unidad que eran como un llamado a rebato en las de rechas; el complot militar inminente y el peligro del comunismo. Así verticalizaba a las designales y divergentes fuerzas políticas que lo apoyaban. Así eludía sus querrelas internas, arrasaba con las resistencias opuestas a su apetito de poder personal.

Alessandri nombró jefes educacionales adictos a la Iglesia, liquidó a los maestros independientes, dispersó a centenares de educadores que fueron acusados de comunismo, nombró innumerables profesores de religión, dió fuertes subvenciones al cuero, cedió privilegios del Estado a la Universidad Católica, revisó los programas de educación y les hizo sacar todo lo que tachó el clericalismo. En resumen, desfiguró hasta la caricatura del que fuera rostro viril y enérgico de una personalidad libre y lúcida. Devastó la educación y la raquitizó a expensas de sus mejores hombres y de sus más selectas iniciativas.

La política de monopolios econó-

mic y congregaba, al toque augusto de la defensa republicana, a los sectores del radicalismo que le prestaron su apoyo hasta poco antes del Frente Popular.

Pero ahora, cumplidos tres años del mandato constitucional del señor Alessandri, las cosas han cambiado. Por lo menos se ha acrecentado y fortalecido la acción opositora en dos hechos grandiosos. El primero ha sido la formación del Frente Popular, con todos los partidos del antiguo Bloque de Izquierda, el Partido Radical y poderosas fuerzas sindicales, obreras, pequeño burguesas y gremiales.

El segundo ha sido la conciencia revolucionaria nacional que, a la sombra del Frente Popular, ha hecho imposible el reingreso del Partido Radical al gobierno, como ha sido el deseo de Alessandri y de Rosas. El Frente Popular marcha ahora a un claro destino que le señala la próxima renovación del Congreso y la radicalización creciente de la mayoría opositora.

Hace poco, en febrero, Alessandri acudió a un supremo recurso para sostener su impopular posición. Apoyando la clausura de las Cámaras legislativas, inventó un complot y un hecho revolucionario a una huelga ferroviaria que tenía un fundamento económico y sindical. Dió a las 24 horas de cerrarse el Congreso, un estado de sitio que le permitiera gobernar sin fiscalización parlamentaria hasta el 21 de mayo, fecha en que legítimamente se reunirían los recintos colegiados.

Pero esta vez Alessandri se halló con una clamorosa oposición que se bregó a sus espectativas represoras. Más de mil obreros e intelectuales fueron encarcelados, procesados y relegados a las peñas islas del archipiélago de Chiloé. El Parlamento se reunió para tratar una acusación al ministro del Interior. La prensa opositora no fué clausurada y a pesar de la ausencia de sus destacados redactores, ella vió la luz bajo la protección aforada de los parlamentarios radicales y de izquierda. Por fin, la muerte de un senador adicto a Alessandri creó una vacante en la alta Cámara y fué necesario llamar a comicios en la provincia de Cautín, donde el Ejecutivo tenía una cerrada hostilidad de parte de las masas electorales. Así, de un modo imprevisto, Alessandri vió hundida su esperanza de solicitar nuevamente Facultades Extraordinarias, las que fueron rechazadas dos veces en el Senado en una oensión anterior. El Frente Popular, por otra parte, se estrenó victoriosamente en Cautín, donde venció su candidato doctor Cristóbal Sáenz, por dos mil votos.

A esta elección había dado la derecha el carácter de plebiscito nacional, con la seguridad de ganarla. Una vez que la perdió, la situación de Alessandri se ha debilitado hasta plantearse la crisis ministerial y aun la posibilidad de una crisis presidencial.

Tal es la situación política de Chile en la actualidad. Pero ella, en todo caso, está subordinada a la trágica postración económica y al desesperante y clamoroso encarecimiento de la vida.

La derecha ha perdido su mayoría en el Senado y está abocada a unas elecciones generales en que se renevan los dos tercios del Senado y toda la Cámara de Diputados. Su dilema es trágico: o elecciones pelfascistas o precipitar una dictadura fascista que puede sumir, a la postre, en el oleaje sangriento de la revolución social.

El Frente Popular tiene, como consigna inmediata, superar su etapa electoral y convertirse en un movimiento revolucionario de carácter nacional libertador. Para ello tiene un arma legal; las elecciones; y un instrumento que no busca hoy, pero que no teme, o sea la violencia. Este lema lo ha hecho popular el líder socialista Grove con la frase siguiente: "O las urnas o las armas".

En las anteriores y objetivas líneas planteamos con sencillez los aspectos generales de la tragedia chilena, que abundaremos más adelante. El pueblo argentino, hermano y solidario del chileno, tiene en su estímulo, un medio de extender por América esta savia libertadora del Frente Popular. Con tal instrumento asegurará la jornada inicial y victoriosa de la próxima derrota del imperialismo y de la reacción. Santiago de Chile, 16 de Mayo

# CORRALITO

YERBA MATE PURA PARAGUAYA

DISTRIBUIDORES

## ELKIN & RUIBAL

CORDOBA

## Para el Hombre Moderno

CASIMIRES DE LA MEJOR CALIDAD  
CORTE IRREPROCHABLE

TRAJES DE TODO ANDAR Y DE OFICINA

DESDE \$ 85<sup>00</sup> Y SUPERFINOS A

\$ 140<sup>00</sup>

## SASTRERIA DE A. JULIANI DEANQUIN

Ituzaingó 69 - Teléf. 5202 - Córdoba



# UNA VOZ ARGENTINA CLARA Y VALIENTE".

ALBERTO CORDONE

ALBERTO Cordone es director de "Noticias Gráficas", grande y vital periódico de Buenos Aires.

Desde que apareciera, en los altares de la dictadura uriburista, ha procurado comportarse conforme al orgullo y peligroso lema: "Una voz argentina, clara y valiente". Alberto Cordone mereció, ciertamente, el homenaje nacional del 15 de Mayo que se le tributó en el "Príncipe Jorge". Mil quinientas personas, y mil mensajes, llegaron esa noche a su mesa. Látia, apenas formulado, un sentido político. Unos lo precisaron y otros, lo disimularon. No era solo al periodista que "in forma", sino también al que "plata banderas" y sabe tomar un fusil en la trincheira.

Las campañas del "Comité Pro-Paz y Libertad de América" y del "Comité Pro-Prisioneros y Exiliados Políticos y Sociales de América", en favor de la civilidad, hallaron en Cordone generosa y sostenida acogida. Sólo en dos diarios de la prensa "grande" hallaron amplia acogida: "NOTICIAS GRAFICAS" y "CRITICA". Acogida y estímulo. No podía, entonces, faltar nuestra presencia. El doctor Deodoro Roca, secretario general del "Comité Pro-Paz y Libertad de América" y director de esta hoja, mereció el honor de representar a ambos comités. Y precisó la adhesión en los siguientes términos:

"Vengo de Córdoba, ciudad situada no precisamente en un determinado lugar geográfico, sino en esa vaga latitud de los mitos nacionales: florero de troyas y blasonados lugares comunes, para uso de viajeros somnolientos y turistas intrépidos. No vengo del famoso "centro" de la República, de cuya latitud y capitalidad espiritual suele ser de rigor colgar emociones y doctrinas de alma naque. Y no traigo representación alguna de la intelectualidad cordobesa, que sigue moliendo harina de código en los molinos del Tiempo. Vengo de Córdoba, pero de otra parte. Vengo de una trincheira, donde un grupo de hombres, prieto y fuerte, con avizor sentido de las realidades históricas y con aguda comprensión del dramático y político que se desarrolla en América, y especialmente en este país, cree que esta América del Sur es el campo propicio de tremendos y cercanos desenlaces, y que por eso lucha y hace señales, a veces descompuertas, para atraer la atención sobre cosas y problemas candente, que para las mayorías desatentas parecen, todavía, temas adscriptos al flojeamiento de la Revolución o a la vacación de los neceios, que llenan academias y Parlamentos.

Servimos a la paz y a la libertad de América desde esa trincheira, con la única arma de que disponemos, frágil y terrible, con la "palabra" encendida en la vocación de la verdad y la justicia. Entendemos trabajar por la libertad y la paz efectiva de este continente, luchando contra todas las formas de la reacción, incluso las más desdenosas y elegantes. Errores, prejuicios, desviaciones, van señalando las líneas estratégicas por donde la reacción avanza, para enfocarla el pensamiento libre, única fuerza verdaderamente "helegrasa", que por apuntar coherente a la conciencia de los hombres puede conducir a su liberación y a la perdida y retardada alegría del mundo.

No disponemos de mejores armas en estas horas tan poco advertidas de América. Penetran y desgarran. Pero son, en rigor, armas arrojadizas. Hay un divorcio flagrante que no podemos dejar de apuntar. La prensa es el gran vehículo de las ideas. Como instrumento, sus orígenes son gloriosos. Fué al comienzo, desnudo medio de expresión. Al cabo de un siglo, ha venido a ser, en cierto modo, un medio de opresión. (Sutil medio de opresión!) Y, precisamente, merced a la gran fuerza moral conquistada, frente a las multitudes, y al largo del siglo, cuando era lo que hoy apenas es. La noticia es la materia prima de una industria nueva. Y la tribuna de doctrina, los productos industrializados. Merced a esta vasta y formidable industria de la noticia y de la opinión — hecha también de silencios, porque el silencio es uno de los productos más específicos y más beneficiosos de la prensa — es posible, en gran estilo, ese rendimiento magnífico que cobra,

a expensas de la ignorancia o del error, los grandes poderes parasitarios de la tierra. El progreso increíble de la técnica ha dotado a la prensa de un poder ofensivo y defensivo maravilloso. Si fuera libre, como en aquellos días de orgullosa pobreza en el siglo XIX, la potencia de la verdad y de la justicia sería avasalladora. Mas se parecen ahora a enormes acorazados, con sus grandes cañones hundidos, que pasan con los fuegos bajos, en prenda de una especie de paz armada del pensamiento. Esa paz armada del pensamiento que custodia los grandes y pequeños navíos de la prensa mundial, corresponde a un trance también característico de la economía mundial. La prensa viene a ser, así, como la flota de la gran banca, de la gran industria, del gran monopolio, del gran Estado... ¿Qué debemos hacer? Operar sobre las tripulaciones y celebrar a los capitanes que no están entregados del todo al sistema y que desde sus puestos de comando no se resignan a los silencios tácticos, ni se entregan a las "vocegerías garrulas"! A los hombres de limpia sensibilidad y afirmativo corazón, a los pacíficos guerreros que no se apartan medrosos a la vista de la guerra, sino que sirven a la paz con decidida voluntad de sacrificio. A los que parten en las mejores o en las peores naves, con cara a todos los rumbos, claramente, en todo juego de riesgo y fortuna... ¡Códice del peligro, amor al riesgo — lección nuncica perdida de Ulises — son ingredientes que se dan en los hombres voluntariosos y fuertes. Una deslumbrante voluntad de servicio brota del dispensio corazon cuando los supremos bienes de la existencia son el amor a la justicia, a la verdad y a la libertad.

¿Qué sentido tiene este homenaje que con cierta adhesión diversa e innumerable? ¡Celebrar sólo la ascensión y la afirmación de un periodista brillante, de la vieja raza, casi desaparecida? Cada cual sabe por qué se adhiere. Nosotros — el Comité Pro-Paz y Libertad de América y el Comité Pro-Prisioneros y Exiliados Políticos y Sociales de América — nos acercamos para celebrar a un gran periodista — cosa no tan frecuente — que es al mismo tiempo capaz de servir con puro y limpio carácter a las urgencias de la civilidad. Esto es lo que nos decide, como grupo, a concurrir a este homenaje. Se me excusará que lo haga aquí presente con pareja limpieza. En momentos dramáticos para el país — aún poniendo en peligro su propia empresa — Cordone ha afrontado la ira de los poderosos y ha rotto, más de una vez, el cerco de la dictadura. Y esto es ya bastante. Se incubía en el mundo una nueva izquierda, por sobre las modernas dictaduras, por sobre los nacionalismos selváticos y los Estados totalitarios, aparatos ortopédicos de guerra y trasguerra. A pesar de toda apariencia, declinan. No es el sentido de la libertad o de la democracia lo que ha convejeado y declina, sino determinadas encarnaciones históricas. En nuestro país el temporal arceña. Toda América parece compartir ahora un mismo clima. Golpes de Estado, dictaduras, revoluciones, guerras civiles. ¡Recaída en la vieja dolencia sudamericana, que se creía y acurada! ¿O entroque tardío con la corriente declinante que viene del Occidente europeo? Es más probable lo primero que lo segundo. Y lo segundo complacencia de lo primero. Lo cierto es que la zona de los desórdenes se amplía, la crisis se agrava, y la tempestad, sin desatarse aún, rueda por sobre nuestras cabezas. ¡Pasará esta vez? Yo creo que sí. A pesar de todo, pasará. Pasará, esta vez. Las malsanas tentaciones tendrán que ser reprimidas. Signo inequívoco de ello será cuando al asomarnos todos los días a las páginas de los periódicos populares — o de los que aspiran al favor popular — no encontremos ya parafadas cadenciosas u obscenas, vaguedades indefinibles, contornos imprecisos, jugos espesos, sino llaneza, sobriedad, claridad. ¡La elocuencia de la claridad! Claridad del contorno, claridad del dibujo en las ideas y en los propósitos. Tanta que, como Ingres quería, pudiera verse preciso y firme hasta el dibujo del humo".

# ALGUNOS DETALLES DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE

(De "La Rosa Blindada" en prensa)

**DONDE** el carbón se junta con la sangre y la ametralladora bailarina lanza sus abanicos de metralla. Donde todo termina. Ya vienen las mujeres con sus hijos de la mano, en los brazos y en el vientre. Dentro del gran bostezo de la mina crece un grisá de soledad ardiente. Donde todo termina. Apuntad bien y sobre el barro caigan donde el terror se junta con la sangre. Ya están ahí los mercenarios. Donde todo termina. Su sangre no es abono. Por el río que arrastra el grano oscuro corre la sangre favorable de obreros fusilados contra el muro. Donde todo termina. Cómo se pasa del carbón al plomo. Cómo se pasa del esclavo al hombre. Somos miles de muertos favorables. Incorporados sobre nuestra muerte y en su arsenal de polvo fundida las nuevas armas. Donde todo termina.



Donde el carbón se junta con la sangre pronto desbordará los horizontes el ejército muerto que dirige un mariscal de hueso y de ceniza. Donde todo termina.

## II

**ESCUCHAD** la tormenta. Lavad, mujeres de mineros, la ropa oscura. La ropa del carbón y de la muerte, del barro y de la arena que en el Naíon y en el Caudal arrastran las aguas de la cuenca. Oh, veteranas. Bandera, el overall agorizado, espectro del coraje el trapo comuero. Detrás del viento entre carbón y escarcha viene el invierno con el hambre. Viene el invierno fusilando muertos, decretando oscuridad, persiguiendo a los hijos de los muertos donde madura el grito de los muertos, donde la dignidad va madurando. Va madurando sobre la derrota donde se junta el aire con el humo y un sol de vidrio opaco, forastero, se desfilan hacia el túnel sonoro mineros y mineros y mineros. Donde todo termina.

RAUL GONZALEZ TUÑON

Grabado de Helio Gomez

PRONTO APARECERA

# "LA ROSA BLINDADA"

Poema de la insurrección de Asturias y otros poemas revolucionarios

POR

## Raul Gonzalez Tuñon

Impreso por la Federación Gráfica Bonaerense

EL EJEMPLAR DE 120 PAGINAS, EN PAPEL SEMIPLUMA, TAPAS DE CARTULINA ACARTONADA, A DOS COLORES, \$ 0.70. PRECIOS ESPECIALES PARA REVENDADORES Y MAYORISTAS

Haga su pedido con anticipación

FEDERACION GRAFICA BONAERENSE, MORENO 1474, BS. AIRES

## Panadería y Pastelería

# "INDEPENDENCIA"

FUNDADA EN 1863

La Preferida de las Familias por sus Productos de Calidad

REPARTO A DOMICILIO

Independencia 332 U. T. 3444

CORDOBA

# Los Designios Secretos de Israel

EN una finca de humilde apariencia, ubicada en la calle Murillo, tiene su asiento una sinagoga que luce, enmarcado en un enorme emblema de David que cubre toda la parte superior de su frontispicio, este sugestivo nombre: "Los Ancianos de Sión".

Llevados por nuestra curiosidad de cronistas y de observadores imparciales de la vida de Israel, hemos resuelto penetrar en este templo erigido para loanza de Jehová, con el doble propósito de sorprender a los fieles en sus prácticas rituales y de abordar a los jefes espirituales del pueblo elegido, a fin de compenetrarnos de sus verdaderos designios. No es para aumentar nuestro prestigio de hábiles reporteros que diremos que la tarea no nos fué del todo fácil. El hermetismo, la impenetrabilidad, es legendaria. Pero, poseedores como somos de la clave secreta que los hebreos emplean desde la más remota antigüedad y transmiten cautelosamente a sus descendientes de generación en generación, pudimos, tras diversas y complicadas ceremonias, penetrar en el sagrario y colocarnos frente mismo al altar.

A ambos lados, y formando un semicírculo, nos rodeaban los miembros de la plana mayor de la sinagoga. El primer detalle que nos llamó la atención, y que nos sirvió para comprobar la duplicidad de Israel, fué que ninguno de los dirigentes de templo era anciano, con lo que contradecían escandalosamente el emblema puesto al cristianismo y a las teorías de Voornoff. ¡Se ha visto tamaño fraude! ¡Llanarse Ancianos de Sión y gozar de lozana juventud! Pero resueltos a seguir hasta el fin, dado el objetivo superior que perseguíamos, reprimimos nuestra indignación y nuestra decidida adhesión al sistema de rejuvenecimiento por el injerto de glándulas.

El que oficiaba en el altar era un típico representante de la Internacional Judía. Barbudo, de nariz aguilada, elevaba sus preces a Jehová en el tono familiar que usan sus correligionarios al dirigirse a Dios. Empleaba la lengua arcaica de la Biblia, que no entendían sino los hebreos, y pedía que el Amo del Universo perpetuara al poder secreto de Israel. Por mediación de Lenin, de Carlos Marx, de Liebknecht, de Bakunin, de los antepasados de Rothschild y demás banqueros y revolucionarios que asesoran a Elohim en el mundo de los justos, exigía la pronta y total destrucción de la tierra, a fin de que el Judio Internacional pudiera reinar soberano y gozar de todas las riquezas.

Cuando hubo terminado la ceremonia y los feligreses se dispersaron apresuradamente para poner en ejecución los propósitos destructivos que los habían congregado en la sinagoga de la calle Murillo, hemos resuelto dar cumplimiento al nuestro, encarrándonos con el presidente de Los Ancianos de Sión, rama argentina del Sanhedrin. Empleando la fórmula mágica Schalom, que sólo los iniciados conocen, nuestra tarea nos fué facilitada.

Pero antes de referir fielmente, como es nuestra inveterada costumbre, lo que nos dijo el poderoso jefe israelita de la calle Murillo, permitámonos al lector que, en dos trazos, le presentemos al personaje. En la sinagoga todos lo conocen por el nombre ebanístico de Moisés Abraham.



Mas, por nuestros propios medios, hemos averiguado que en la Bolsa responde al de Mister Morgan y en el Comintern al de compañero Stalin. Fiel a la tradición de su raza, que consiste en engañar, por su apariencia exterior, a los "goim", viste humildemente y lleva ropas grasicas, por las que la huella del tiempo ha dejado su marca indeleble. Claro que debajo del raído levitón luce las prendas más costosas y deslumbrantes. ¡El eterno fausto oriental de los judíos! En tren de disimulo, Moisés Abraham, que es un poderoso banquero, tiene un puesto de cigarrillos en la calle Corrientes, ese reino de Israel, que atiende personalmente durante dieciocho horas diarias. Pero sus verdaderos negocios están en la City y son atendidos, bajo su personal dirección, por cristianos que amasan su fortuna y a quienes, por fúnic recompensa, explota bárbaramente. Junto a su cajón de cigarrillos, Moisés Abraham todavía tiene tiempo de ejecutar personalmente y de hacer cumplir las órdenes de Moscú, que, como se sabe, tienen por objeto cimentar el poderío judío y destruir a la humanidad.

A nuestro saludo ritual Moisés Abraham respondió con un Schalom Aleijem (la paz sea con vosotros). Su rostro estaba radiante; todo el exhalaba alegría; se restregaba las manos de satisfacción. Le inquirimos la causa de tan desbordante júbilo.

— ¡Cómo! ¿No ven ustedes que se aproxima el Reino de Israel? Los síntomas están a la vista. En todo el mundo la desocupación aumenta y el mismo se difunde. ¿No advierten ustedes la estrecha relación entre ambos fenómenos? Pues bien. Los judíos fomentamos la desocupación para aumentar los descuentos, con lo que la Revolución Social, marxista, judía y pacifista, no puede tardar en producirse. Pero como la desocupación causa una sensible baja en nuestros negocios, hemos inventado, después de prolongados estudios, el nudismo. Nuestros hermanos de raza dietan los cursos a los arios y se resarcan de las pérdidas que les ocasiona la crisis. Además, aprovechaban la oportunidad para obrar como disolventes de la moral.

— ¿Y por qué medios piensan ustedes instaurar el Reino de Israel? — preguntamos a Moisés Abraham, extrañamente locuaz.

— Pues, muy sencillo. Todo está perfectamente previsto en los "Proteos de los Ancianos de Sión", de que nuestra sinagoga toma nombre. ¿No los han leído ustedes? ¡Es una lástima! Les recomiendo la edición popular alemana, que es la fiel reproducción del original, escrito hace aproximadamente cuarenta años. El genio profético de nuestra raza está allí presente. Ni una coma de más ni una de menos.

— Aquí tienen ustedes una síntesis de los procedimientos que pensamos emplear para destruir el mundo cristiano y también una pequeña anticipación de lo que será nuestro Reino cuando dominemos nosotros, los judíos.

— Primero haremos la guerra, la cual será más universal que la otra, que también hicimos nosotros. Nuestras correligionarias, en cambio, por un designio que no puedo revelarles, predicarán en todas partes al pacifismo y se dejarán matar por este postulado. Lo que queda en pie de la conflagración mundial lo destruirá la Revolución, que tenemos preparada en sus últimos detalles en Moscú. Para nuestros fines de dominación universal proclamaremos un program según un plan quinquenal, el cual deberá exterminar a catorce millones de judíos, ni uno más ni uno menos. La banca judía se apoderará de todo el capital que existe en la tierra. Los níqueles que quedan en manos de los gentiles serán destruidos por nuestros agentes comunistas de la Tercera Internacional.

Cuando todo esté derruido, despedazado, sobre las ruinas humeantes levantaremos un altar y adoraremos el Bocoero de Oro. En Moscú estableceremos la sede de nuestro poder y entonaremos un canto a Jehová, con letras del Talmud y música de la Internacional. El Sanhedrin, o, como se ha dado en llamarlo ahora, los Ancianos de Sión, se instalará en el Kremlin. En la cabecera se colocarán los retratos de Moisés, de Marx, de Lenin y de Adán, el primer nudista, en medio de un enorme doble triángulo. Después pediremos a Adonái que invente de nuevo a los cristianos, a fin de que podamos tener siervos, clientes para nuestros negocios, obreros a quienes explotar, gentes a quienes prestar dinero a interés usurario y venderles mercaderías a plazos. ¿Qué les parece, amigos?

— ¡Admirable, Moisés Abraham!, dijimos a este representante típico de las ambiciones de Israel. Cuando nos disponíamos a partir, apurados por difundir los siniestros planes del Judaísmo Universal en contra de la cristiandad, el poderoso banquero disfrazado de vendedor de cigarrillos, no pudo menos que ceder a su instinto racial del lucro y rapiña, ofreciéndonos en venta un paquete de su mercancía.

Con el fin de excitar nuestro deseo de comprar, este descendiente de Rothschild y jefe del comunismo moscovita, nos ofrecía fósforos gratis.

— Para concluir, debemos agregar que no somos antisemitas. Nos limitamos a decir la verdad; y si alguien deduce de lo que precede que hay que colgar a todos los judíos en los árboles de las plazas y de los bosques, la culpa no puede ser nuestra.

J. J. T A R A D O S

Por la copia: León Kibrick

## UN BALANCE DICTATORIAL: EL REICH 1935

Varios síntomas desfavorables han sido observados en el informe del Instituto del Reich de Investigación Comercial, sobre la situación económica en Alemania, a fin de año. Estos síntomas incluyen el aumento del paro, el del número de insolventes en el mundo de los negocios, las fluctuaciones desfavorables del comercio exterior, etc.

El paro se ha elevado en 280.000 entre agosto y noviembre, en comparación con una disminución de 45.000 durante el mismo período del año anterior. Las cifras de venta al por menor señalan igualmente aumento, pero éste es debido en su mayor parte al de los precios de los artículos. La venta de los productos no alimenticios como, por ejemplo, los textiles está, por el contrario, en baja. Esto explica la insolventia de ciertas industrias que fabrican productos manufacturados.

El Instituto de Investigación Comercial hace resaltar que el pesimismo general es, sin embargo, poco comprensible, ya que el mercado de títulos se mantiene firme. Otro sin toma interesante de la situación económica es el considerable aumento de la circulación de la moneda. En noviembre, la moneda en circulación ascendió a un total de 6.308.000.000 de marcos, mientras esta cifra para el mismo mes del año pasado sólo alcanzaba a 5.759.000.000 de marcos.

Los precios de las materias primas van subiendo, mientras los de los productos manufacturados permanecen fijos, obligando a Alemania a exportar mayor cantidad de artículos fabricados como equivalente de una cantidad invariable de materias primas. Admitiendo que este hecho coloque la industria alemana de exportación frente a nuevas dificultades, el informe expresa la esperanza de que éstas no habrán de ser insuperables.

**Iniciamos**

NUESTRA GRAN VENTA

OTOÑO-INVIerno

**Star**

Gran Sastrería Fina y Artículos Generales Para Hombres.



acordamos

**CREDITOS en 10 MESES**

SASTRERIA FINA **Star**

Av. COLON 38 u.t. 5578.

AL PEDIR CERVEZA, EXIJA **CORDOBA** Es la CERVEZA IMPUESTA por el PUBLICO CONOCEDOR

CERVECERIA CORDOBA (S. A.)



# AUTONOMIA DEL ARTISTA

La mayor falla de los artistas en general y del artista revolucionario en particular es su irresolución de concebir la cultura como un todo orgánico. La servidumbre del clero reconoce un doble origen: primero, su desvalimiento económico constante frente al poderío del político y del industrial — hermanos mellizos; — después, su concepto de la cultura y del arte, no como una actividad autónoma, sino como sujeta a otras más serias: la política o la moral, por ejemplo. Si el intelectual no toma en serio su propia actividad y cree que el arte y el pensamiento juegan sólo un papel objetivo o deportivo — y no fundamental — en la vida y el desarrollo del hombre no puede él mismo tomarse en serio para un modo de acción específica, independiente, capaz de un aporte esencial al proceso revolucionario y al destino del hombre.

Por eso está dispuesto a condescender, a desnaturalizar su arte, rebajándolo a mera propaganda. De hecho, piensa que él sólo puede aspirar a ser un ingrediente, un incitante de la acción militar o política.

El intelectual, entonces, hace algo más que tracionarse a sí mismo: traiciona la causa que debe y cree servir.

Junto al político, al periodista, al obrero, al técnico, inevitablemente atados a lo suyo, en la tensión de la lucha, el artista verdadero, cuya misión especial es todo el hombre, él, capaz de ver la vida no en éste o aquél fragmento más o menos aislado, sino sentirla en su entero fluir — tiene una misión intrasferible y precisa.

En una época en que las fuerzas regresivas redoblan su brío y adoptan sus más seductores disfraces para conservar y rematar su obra, la causa emancipadora precisa hombres integramente emancipados del fardo secular de prejuicios políticos, pedagógicos, morales, sexuales, religiosos, étnicos, que pesan sobre la gente, emancipados de toda contradicción y de esa incapacidad de mirar el todo a través de la parte; precisa de auténticos hombres nuevos. Y nadie puede serlo mejor que el artista, quizá el más apto para dar el agotado e inerte, que toda creación supone revolución.

En el mundo de hoy, en que la lucha por la liberación humana se plantea sobre todo en razón de que los sojuzgados han obtenido una mayor conciencia de su desempeño y su misión histórica, y en que un aumento de esa conciencia entraña una ventaja decisiva, el arte que mejor sirva al hombre, tiene que ser el que concreto mejor lo más mediato e inmediato del hombre, el que soporta sin comprometer.

se mayor densidad de pensamiento: la literatura.

Apresurémonos a consignar que en el mundo burgués, para no ir más allá, el arte, y muy especialmente la literatura, han venido observando una actitud de disconformismo, de oposición al orden social. A medida que bajo la hipocresía y la ficción esas instituciones se averiaban sin remedio, el artista cada vez más individualista, terminó por creer que lo único digno de su augusta atención era su propia persona, pues sentía su creciente incapacidad para conmover a los hombres, quienes por su parte, no conocían más comunión que los contactos de sus superficies, o la de ese arte de burlarse de sí mismos, que es lo común moderno.

Pero esa oposición del artista nunca soñó en una redención verdadera, y continuó reducida al papel de una anarquía colaboradora de la anarquía general. Mas, si en su tiempo, Anatole France pudo decir, con no poca razón, que la literatura era el opio de Occidente, hoy, con mayor verdad, acaso, puede sostenerse que la literatura realmente actual, la realmente preñada de zeit geist o espíritu de la época, será o ya es, la más activa levadura de un mundo nuevo.

No obstante, ello no significa que la literatura deba confundirse con la política, pues ambas perderían su carácter, es decir, su eficacia. Si la literatura quiere ser revolucionariamente fecunda, ha de ser arte literario y no propaganda. El escritor ha de hacer lo suyo que es grande e indeclinable. (Deje a la propaganda, al panfleto, al periodismo su propio cometido). La mayor resonancia, el efecto inmediato, el aplauso, el estímulo, que otros logran, no deben perturbarlo a él ni desorientarlo. Lo que ha de permanecer no tiene por qué apresurarse: lo profundo, por definición, nunca es vistoso. La acción del escritor — el pensamiento operante, la creación artística — es tan fecunda como cualquier suerte de acción directa.

Ahora bien: si la visión de los espíritus más profundos e independientes de la época no yerra; si es verdad que el entrañable desasosiego del mundo actual tiene, por encima de todo, el sentido de una lucha por el logro de lo que ninguna civilización consiguió hasta hoy; el desarrollo pleno de la persona humana, la realización integral del hombre, entonces el arte, rebajado ya a pasatiempo aburrido, volverá por sus antiguos fueros, y más: asumirá una majestad desconocida. Porque las mayores hazañas del hombre no han sido realizadas aún; los mejores poemas están por escribirse.

# FLECHA L Y N C H



MADERA DE RICHARD CORRELL

## TROTSKY Y ROMAIN ROLLAND

CUANDO a principios de 1934, Trotsky fue expulsado de Francia por orden de Monsieur Serrault, la voz de protesta de Romain Rolland no dejó de hacerse oír al lado de las de André Malraux, Jean Richard Bloch y otros escritores comunistas famosos.



En un cuaderno especialmente consagrado al estudio de la singular personalidad de Trotsky por la revista literaria "Les Humbles", de París, aparecieron, por entonces, reproducidas en forma de autógrafo, las siguientes palabras del creador de "Jean Christophe" y "Colas Breugnot":

"Ce sera l'opprobre éternel de la démocratie française qu'elle ait refusé a Leon Trotsky l'asile 'qu'il était venu lui demander. C'est l'honte de l'Europe, que la Turquie lui donne une leçon d'honneur et de dignité! - Romain Rolland - 25 avril, 1934".

Recordamos aún la satisfacción con que vimos este valioso testimonio humano acerca del inseparable compañero de Lenin, cuya lucha histórica, sin igual, ha terminado por imponerse hasta a sus propios adversarios.

¿Qué mucho, pues, que, a fines del año pasado, abriéramos tamaños ojos, al ver esta vez en una revista militante como "The New International", de Nueva York, un artículo de Trotsky, titulado: "Romain Rolland ejecuta un encargo?" (1)

Pero pronto hubimos de salir de nuestro asombro para caer en seguida en otro mayor. No era para menos, en efecto.

Romain Rolland se había hecho eco en "L'Humanité" de la terrible acusación que hoy pesa, en la cárcel o el destierro, sobre hombres como Zinoviev y Kamenev.

Por su parte, Trotsky, a quien estos famosos miembros de la antigua "troika" hostilizaron más de una vez, sin llegar, ciertamente, al terrorismo individual, — condenado por todos en largos años de actuación revolucionaria — asumió su defensa frente a Romain Rolland.

Como en el proceso del atentado contra Lenin, en 1922, Trotsky proponía el nombramiento de una comisión internacional irrefutable que averiguara acerca de todos los arrestos, condenas, ejecuciones y demás, en relación con el caso Kirov.

Nadie con más derecho que Trotsky para pedir un tribunal así, ya que él mismo fué sindicado, en un principio, como cómplice, a través de un sedicente consúl letón.

En "L'Humanité" alguien llegó hasta decir que su intervención estaba probada y no hay duda que muchos militantes lo vienen repitiendo por boca de ganso desde entonces. Nosotros mismos se lo hemos oído a cierta brava propagandista judía que pasó por aquí en misión no si no es filantrópica.

Desde luego, Romain Rolland no ha llegado a tanto. Hay alguna diferencia entre el gran escritor y los pequeños repetidores de anatemas bárbaros como "guardiblanquista", etc. Sin embargo, Romain Rolland no deja de recoger a su paso por Moscú un chisme indigno de su pluma sobre cierta conversación de Lenin y Trotsky durante las negociaciones de paz de Brest-Litovsk.

Al dar crédito a esta especie, del más puro corte cristiano, Romain Rolland ofende indirectamente y, por su puesto, sin querer, la memoria de Lenin, porque sólo un imbécil pudo después de aquello confiar a tal "caballero" el Ejército Rojo para la defensa del país y hacer, por añadidura, su elogio como hombre extraordinario. Y Lenin lo hizo, y muy entusiasta, según el testimonio intachable de Máximo Gorki, nada menos.

En verdad, la anécdota de tercera mano que

ejecuta Romain Rolland no sirve más que para revelar hasta qué punto persiste aún el ilustre escritor en su antigua buena fe.

Trotsky se lo dice con el estilo tajante que lo caracteriza, remitiéndolo al propio tiempo a cierto documento oficial que contiene una declaración olvidada del mismo Stalin.

De una prueba semejante en el campo adverso adolece precisamente la asombrosa acusación de Romain Rolland contra Zinoviev y Kamenev. Existe, en cambio, una totalmente opuesta.

Los célebres economistas fabianos, Beatriz y Sidney Webb, casi nonagenarios, acaban de publicar a su vuelta de Rusia una obra monumental sobre el "Comunismo soviético" como posibilidad de una nueva civilización. Pues bien, en esta obra que ha merecido los más decididos aplausos de los escritores comunistas de su mismo idioma, los ancianos esposos Webb se limitan a decir a propósito del proceso Kirov:

"We are unable to interpret the proceeding of the Soviet Government in this case".

Resulta difícil admitir la existencia de elementos especiales de juicio, sólo a disposición de Romain Rolland. Sobre todo, después de su infundada referencia histórica a Lenin y Trotsky.

De cualquier manera, aun admitiendo la palabra de Romain Rolland con un artículo de fe — lo que es absurdo — queda por ver desde un punto de vista moral el significado de su acusación a hombres que no pueden defenderse.

Heinrich Mann le reprocha justamente a Knut Hamsun en carta reciente, un ataque en esas condiciones al pacifista alemán Karl von Ossietzky.

La coincidencia no lo honra por cierto a Romain Rolland. Los grandes escritores revolucionarios como André Gide, Waldo Frank, John Strachey, Ludwik Renn, André Malraux — para citar sólo a los principales — han desdeñado siempre mezclarse en las luchas intestinas del comunismo ruso. Los mismos escritores soviéticos se han abstenido en todos los casos de dar el golpe de gracia a sus compañeros caídos.

De acuerdo con sus recordadas palabras en defensa del derecho de asilo para Trotsky suponíamos a Romain Rolland en igual posición.

Pero parece que el ilustre escritor ha encontrado últimamente motivos extraordinarios para cambiar de actitud. En vano hemos esperado durante meses la exposición de esos motivos. Vendrán tal vez en un próximo mensaje especial? Así sea y pronto. Porque nos cuesta aceptar la idea de una definitiva declinación de Romain Rolland.

Sin embargo, mientras llega a nuestro conocimiento este ansiado mensaje del maestro que nos ha dirigido tantos desde nuestra época estudiantil, nos decidimos a publicar estas líneas como una simple apostilla a la noble defensa que Trotsky hace de sus adversarios sen desgracia.

Para proseguir en la convicción de que León Trotsky es el más grande escritor político de nuestro tiempo y su vida un ejemplo sin igual de heroísmo y rectitud nos parece innecesario, en todo sentido el rebajamiento de Romain Rolland.

(1) Reproducido en "Visión", de Buenos Aires, N.º 2. Enero 17, 1936.

# LOS LIBROS

## EL LIBRO DE MARIA LUISA BOMBAL

Esta narración lírica encarna un delicado problema de psicosexualidad. Los deseos no cumplidos invaden los sueños. Por contra, los sueños en que ya estaban disueltos los deseos secretos, invaden la realidad y la vigilia. Se sueña con un amante ideal y se termina creyendo que él existe en la realidad. Se vive en un mundo transparente; los deseos se desplazan en la conciencia como peces en un acuario. Hay una pelea de frontera entre los sueños y la realidad, hasta que por fin vencen los sueños con sus deseos secretos. Entonces se escucha un grito de libertad, potente, tendido hacia todos los horizontes. ¿Queremos vivir nuestros sueños? ¿Queremos vivir nuestros sueños? Y en el caos de la invasión ya no se sabe, no se distingue, no se discrimina lo que es sueño de lo que es realidad. Y en esta atmósfera poblada de visiones sucede todo... no sucede nada. No se sabe; pero la epopéya de un cuerpo que sufre, de un sediento que ve el agua en sueños, está allí palpando con una respiración subterránea. Se es feliz porque la felicidad consiste en tener un cuerpo joven, esbelto y ágil. No obstante desde hace mucho tiempo flota en ese espíritu una turbia inquietud. Cierta noche, mientras dormía, vislumbró algo. Una vez despertó trató en vano de recordarlo. Noche a noche ha tratado, en vano, de volver a encontrar ese sueño. Los deseos rondan alrededor de ese cuerpo tibio; pero son los deseos de sus sueños o, mejor dicho, los sueños de sus deseos.

Y con este viaje en puntas de pie, y con la suavidad de lo que es simplemente imagen, nos internamos en "La Última Niebla". Es allí que cernita todo lo que nos hace sufrir y que nos conviene. Pero, a veces, el tiempo se sorprende; el sueño traspasa los límites de sí mismo y se convierte en realidad, clara, consistente. Para guiarse o para recordar es necesario dejar olvidado algo en la región de la última niebla. "Ciertas notas acentúan de florecer que parece que des flores me los ont, pas dits", dice Marcel Arland. No sé por qué se me ocurre citar esta frase que no dice nada. Pero lo que está solo en el sueño es dulce porque ha podido realizarse. Y nuestros deseos secretos danzan lentos en nido de la niebla que los desdibujaba. Pero, ¿qué es la última niebla? Es el limbo de nuestro destino. Los cristianos llaman hablo al sitio donde van las almas sin bautismo, de aquellos seres que apenas estuvieron en la vida. Al limbo de nuestros destinos vienen los deseos y avanzan sobre nuestro ser. Pero no siempre. A veces tenemos que ir nosotros a refugiarnos en ellos, porque la vida nos ha tocado, porque la vida es una y el destino es otro. Entonces, en cuanto podemos, nos evadimos en la Última Niebla para gozar de lo que la vida nos niega y sin embargo está en nuestra vida. "Somos los sueños", dice Shakespeare. Y yo diría: "nuestro espíritu está hecho de la niebla pastosa de nuestros deseos". Vivimos más intensamente aquello que aún no ha podido ser que lo ya sido. La mujer soñada ya está poseída, el amante deseado ya está conquistado. Y todo esto se entiende por haber quedado en puntas de pie por los caminos de la niebla, sin despertar los árboles soñados donde van a descansar, fatigados de carrilones, fatigados de la memoria, el ruseñero de la noche y la alondra de la mañana.

No se ha hablado claramente de todo esto; los más dijeron dos palabras y se sorprendieron de ellos mismos. Maeterlinck tartamudeó; Freud prefirió enseñar. Solamente Pío, desde los pozos profundos del alma, ha gritado, y sus palabras vienen galeando en sus ecos hasta nosotros. Después vino Lenormand y contó lo que había visto, y los demás se miraron unos a otros y se preguntaron: ¿Se está bien allá lejos, desde donde viene el mal? Y así como en otras épocas se buscó el nacimiento del Nilo, del Orinoco, hoy los hombres se aventuran a buscar los orígenes del bien y del mal, más allá de todo. Y había el riesgo de rogar sin nada, de volver diciendo, como el personaje de Wilde: "Hoy no he visto nada".

Claros es su prosa, su sentido profundo, su dimensión total: pues lo mismo le dá hundirse que elevarse. Parece una sonata cuya musicalización fuera entristecido entre la dulzura de una lluvia, o una amante desahogada en medio de la niebla. Y dejarse olvidado allí en la Última Niebla una cosa material, real, un sombrero, por ejemplo, y volver a recogerlo y entrar allí en la región de los sueños con los ojos abiertos y no ver nada. Porque hay que cerrar los ojos para ver. Sliess die augen und du wirst sehen.

Tal es a grandes rasgos el sentido espiritual de este libro de María Luisa Bombal. Se trata de la primera obra de una escritora que ha encontrado su destino, que ha entrevisto más allá de los caminos habituales nuevas señales del espíritu, entrados allí en las nieblas del alma donde vuelve hablando un lenguaje claro y magnífico de un profundo lirismo. Y éstas son las cualidades sobresalientes de uno de los más bellos poemas en prosa que se hayan escrito en castellano.

blas de deseos que se acumulan en el rincón de nuestros destinos. Pero que, ¿a dónde van los deseos no satisfechos? ¿Dónde se acumulan las perfecciones no gozadas? En esa región donde se pierden los destinos. ¿Por qué ha de interesarnos más lo que ha sucedido que aquello que debía suceder? La conciencia es una fuerza cerrada de donde nada puede salir ni entrar. Pero los sueños sí porque los sueños tienen alas y vuelan; no tienen cuerpo y traspasan las cosas y hablan un idioma que nosotros recordamos cuando hablamos con los sueños únicamente. Para poder hablar de todo eso es necesario tener una sutileza extraordinaria, es necesario haber afinado las palabras como si fueran arpas.

¿Qué bien que estemos lejos de la que es totalmente nido! Para ver en la claridad de todo es necesario haber oído mucha música, haberse sentado a la sombra de los árboles con un libro de Raimundo Lulio en la mano e haber pensado en la muerte en el momento en que un cuerpo moreno se nos entregaba.

Cuando la vida nos es dura, adversa o tristemente absurda, le aban damos el cuerpo y vamos con el alma a donde nos conviene. Lo que sucede es que no somos leales; nos guardamos todas las melodías para cuando nos evadimos. Pero a veces florecen del seno mismo de la tierra humana, seres que dicen toda la verdad, nada más que la verdad, como si estuviéramos declarando ante un juez. Y entonces surge un libro como "La Última Niebla", dulce de leer, musical de comprender, asintético de sentir.

PABLO ROJAS PAZ

VINOS NATIVO GENUINOS, DE PEQUEÑOS PRODUCTORES DE LA PRIMERA ZONA DE MENDOZA

Pídalos a su único representante y fraccionador:

**ARMANDO S. PORTA**

SAN JERONIMO 342 — U. T. 4251

Precios especiales para los lectores de FLECHA

VENTAS POR MAYOR Y MENOR. — REPARTO A DOMICILIO

**CITY HOTEL**

CORDOBA

RECIENTEMENTE INAUGURADO

CALEFACCION CENTRAL

Sr. TURISTA: Al llegar a Córdoba alójese en el CITY HOTEL y estará como en su casa

PRECIOS DEL MOMENTO

## EL TRABAJO LA REDUCCION DE LA JORNADA DE TRABAJO EN EL MUNDO ENTERO

No sólo en la Conferencia del Trabajo de Ginebra, sino en el mundo entero, se inicia un movimiento que tiende a la reducción de la jornada de trabajo. En todas partes va aumentando el paro obrero, y, de momento, ésta es la solución más eficaz que se prevé a este problema, con el consiguiente aumento de personal en la proporción correspondiente. Por este procedimiento, que a simple vista parece ha de ocasionar un desequilibrio económico, se cree, en algunos sectores que es el mejor medio, no sólo de remediar el paro obrero, sino de lograr una nivelación económica. Así se afirma, por ejemplo, en el proyecto de ley presentado recientemente a la Cámara francesa con este objeto. El encarecimiento de la mano de obra sería compensado, si se llegase a mengar totalmente el contingente de los parados, con la supresión de los presupuestos para obras de asistencia social, cuyo importe se aplicaría a descargarse de impuestos a las industrias.

Pero ya hemos dicho que no sólo es en Francia, sino en el mundo entero, donde se preocupan de estos problemas. Vamos a dar a continuación un índice de varios países donde se ocupan igualmente del asunto.

En Australia, el Gobierno ha convocado una Conferencia con objeto de estudiar las posibilidades de una reducción de horas de trabajo sin ocasionar perjuicio a los intereses sociales, económicos y nacionales del país. En esta Conferencia estarán representados el Gobierno, los Tribunales, la industria del Estado y particulares, los trabajadores organizados, un economista, un médico y los consumidores. Al anunciar la Conferencia, el Gobierno ha declarado "que para resolver esta importante cuestión conviene utilizar todos los

medios de investigación para el estudio profundo de las consideraciones de orden social, económico y financiero que se hallan en juego".

Por su parte, el Gobierno de Nueva Zelanda también ha convocado otra Conferencia de empleados y trabajadores, que se reunirá en fecha próxima, para estudiar sus proposiciones referentes al proyecto de modificar la legislación obrera en vigor, especialmente lo que afecta a la reducción de horas de trabajo.

El Gobierno portugués publicó recientemente dos decretos referentes a la duración de la jornada de trabajo. Y, por último, contestando a un artículo de la Banca nacional checoslovaca sobre el aumento del poder adquisitivo de los trabajadores, el señor E. Korner, director de un gran establecimiento de la industria siderúrgica en Checoslovaquia, se ha pronunciado en favor de la reducción de horas de trabajo.

El señor Korner considera que el fin que debe perseguirse primordialmente es la obtención de un máximo rendimiento con una jornada de trabajo lo más corta posible. Además, la reducción de horas de trabajo constituye un freno que preserva a la economía de los inconvenientes de la crisis, porque la superproducción y la saturación de artículos de consumo proviene de la tendencia a desarrollar los medios de producción.

La utilización del maquinismo debe tener como consecuencia un menor esfuerzo y menos trabajo. Sólo un acuerdo internacional que implante una reducción universal de jornada permitirá aumentar en general el poder adquisitivo de los obreros.

El señor Korner se opone, finalmente, a la adopción de métodos de economía dirigida, pero preconiza la disminución de las horas de trabajo.

Para Combatir Cualquier Dolor

**CAFENOL**

Pídalo en Todas las Farmacias

Estuche de 4 tabletas. . . . . \$ 0.30

Sobre " 4 " . . . . . " 0.20

Tubo de " 20 " . . . . . " 0.90

## ENRIQUE ESPINOZA